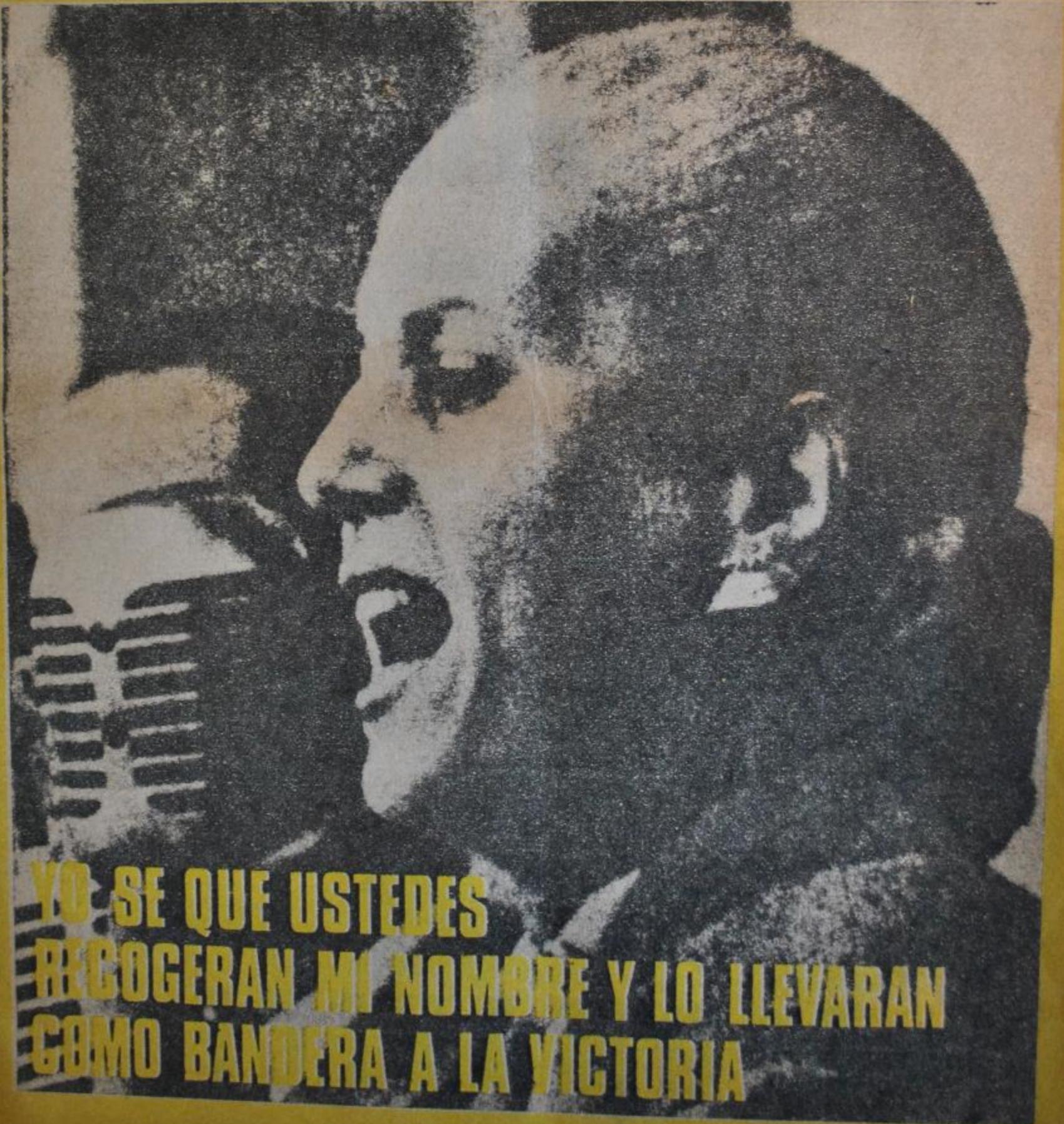


PURO PUEBLO



**YO SE QUE USTEDES
RECOGERAN MI NOMBRE Y LO LLEVARAN
COMO BANDERA A LA VICTORIA**

Biógrafos sospechosos, periodistas mal intencionados y oportunistas del almanaque, volvieron a referirse a Eva Perón. Desde revistas semanales y programas de televisión, a través de retóricos testimonios, buscaron convertir a quien fuera la Abanderada de los Humildes, en una anécdota para la historia. Homenajes digitados desde arriba, carentes de pueblo, pretendieron ocultar el verdadero sentido que amana de la compañera Evita. Ni un solo discurso de ella, el pasado 26 de julio, se transmitió por radio y televisión. Lo poco que se dijo —una vez más—, abundó en detalles inútiles, imágenes repetidas hasta el cansancio por los patrones y burócratas.

Sin embargo, tanto esfuerzo por ocultar el mensaje de Evita, no pudo distorsionar —como quisieron Villar y Margaride, por ejemplo—, el verdadero significado de su recuerdo. Porque Evita, lo quieran o no los actuales administradores de su recuerdo, es solamente del pueblo.

"YA NO VENDREMOS A DECIRLE PRESENTE A PERON, SINO QUE IREMOS A HACERNOS JUSTICIA POR NUESTRAS PROPIAS MANOS."

¿Cuál es el verdadero sentido de la vida de Eva Perón?

A pesar de las interpretaciones políticas que año tras año se repiten sobre la vida y la obra de la compañera Evita, los descamisados, los laburantes, los "grasitas" (como gustaba llamarnos) sabamos muy bien que se jugó la vida por el pueblo.

Desde el comienzo de su compromiso político —en los días previos al glorioso 17 de Octubre de 1945— supo que con sangre o sin sangre se iba a acabar el tiempo y el reinado de los oligarcas. Cuando fue de fábrica en fábrica a movilizar a los trabajadores para que conquistaran en la calle la libertad del entonces coronel Perón, Evita supo que el pueblo la iba a acompañar. No es casual. Ella nació en 1919. Ese año, los obreros de Vasena (una empresa de los antepasados del tristemente recordado ministro de Onganía, Krieger), también salían a la calle. Era el tiempo de la Semana Trágica.

"NOS ESPERAN GRANDES DIAS QUE SERAN DE ESFUERZO Y SACRIFICIO. PERO TAMBIEN DE ESPERANZA DE TRIUNFOS Y DE FE"

Cuando Evita unió su destino al de Perón, retomó con más fuerzas que nunca el camino junto al pueblo. Se hizo puro pueblo. Con el Líder del pueblo luchó para construir una Argentina mejor, un país de los trabajadores.

Así, organizó la entidad de ayuda social más grande y mejor administrada que haya existido en la Argentina. Impulsó políticamente a las mujeres, hasta entonces postergadas en la vida civil. Les dio el voto y la posibilidad de intervenir activamente en la organización del Estado.

"PONGO JUNTO AL ALMA DE MI PUEBLO MI PROPIA ALMA LES OFREZCO TODAS MIS ENERGIAS PARA QUE MI CUERPO SEA COMO UN PUEN-

A 22 AÑOS DE SU DESAPARICION EVITA



TE TENDIDO HACIA LA FELICIDAD COMUN. PASAD SOBRE EL, FIRME EL PASO, ALTA LA FRENTE, HACIA EL DESTINO SUPREMO DE LA PATRIA NUEVA, NI FATIGA, NI VIGILIA, NI SACRIFICIO IMPORTA MUCHO CUANDO SE BUSCA ACABAR CON LA FATIGA Y EL SUFRIMIENTO ANIDADO EN LAS ENTRAÑAS DEL PUEBLO"

Ella fue un puente entre Perón y su pueblo. Fue un nexo entre su clase y los administradores del Estado, el Poder. Con ella y con Perón, el Pueblo fue poder, labró la conciencia de su propia organización, tomó conocimiento de su fuerza. Las masas, con Evita a la cabeza, supieron que la lucha no era fácil.

"YO NO DESEO PARA EL PERONISMO A LOS CIUDADANOS SIN MISTICA REVOLUCIONARIA. QUE NO SE INCORPOREN. QUE SE QUEDEN REZAGADOS, SI NO ESTAN CONVENCIDOS. EL QUE INGRESE, QUE VUELVA SU CABEZA Y SU CORAZON SIN RETACEOS PARA AFRONTAR, NUESTRAS LUCHAS, QUE SIEMPRE HABRAN DE TERMINAR EN UN GLORIOSO 17 DE OCTUBRE"

Evita sabía que desde la sombra, e ancados en puestos públicos, desde las propias filas del Movimiento Peronista (como ocurre en nuestros días) los burócratas y los patrones, los vendepatrias de siempre la iban a traicionar. Eso, se sabe lo denunció públicamente.

Por ello, la compañera Evita, nunca le perdió la confianza a "los grasitas". Así fue como, cuando el golpe gorila del general Benjamín Menéndez, fue un pequeño anticipo de los Lonardi, los Aramburu, los Rojas, los Onganía, Los Lanusse, etc. . . Pero no tomó el poder por que ella estaba viva, aunque gravemente enferma.

Los historiadores a sueldo de la burocracia no suelen difundir, como ejemplo de su auténtica actitud revolucionaria, que Evita, en esos días, ordenó armar a milicias obreras para que salieran a combatir por sus derechos amenazados.

Las armas de esas milicias —con las cuales se pensaba derrotar al ejército de la oligarquía y el imperialismo—, no llegaron a las fábricas. Por órdenes de patrones y burócratas esas armas fueron a parar a manos de los enemigos del pueblo. Evita se fue, sin saber de esa traición.

Quizás son las mismas armas que, en estos días, empuñan el comisario Villar y su cómplice Margaride, para reprimir a los peronistas que quieren poner en práctica las ideas de la compañera Evita. Sin saber que como ella dijera: **"LA PAZ PERONISTA ES HACER LO QUE EL PUEBLO QUIERE"**.

PERMANECE

El golpe y el «cuco» del golpe

La quiebra del orden constitucional, el retorno del reino militar (con el recuerdo de la "revolución argentina" mediante), se ha convertido en una posibilidad cierta no despreciable y en un "caballito de batalla" que tenemos que desmenuzar.

La posibilidad del golpe existe, pero también existe el "fantasma del golpe" y sus vendedores que tratan de utilizarlo en función de sus intereses de clase.

PURO PUEBLO, sin duda, está contra el golpe y por el mantenimiento del orden constitucional. Pero, somos conscientes que el "golpe" será el cuco que usarán los patrones para desmovilizarnos, para que acatemos sin chistar el Orden del Pacto Social, de los salarios congelados y los precios subiendo. Y eso no. No nos interesa ese "orden".

Cuando salgamos a la huelga —como los compañeros del SMATA cordobés, como los de Bagley, como los hermanos chaqueños de Molinos— nos dirán subversivos, nos gritarán que le estamos haciendo el caldo gordo a los monopolios, al imperialismo, a los milicos, a los oligarcas. En definitiva, que estamos en el "golpe" y en contra de la Liberación.

Y ahí, tendremos que decir: A parar la mano, señores. Nosotros defenderemos la legalidad constitucional, no el orden del Pacto Social. Nosotros lucharemos contra la oligarquía y el imperialismo a muerte —como lo hemos hecho en estos 18 años de lucha— y nadie nos va a usar como carne de cañón para una supuesta lucha que negociarán cuando las papas quemen. Tenemos memoria.

Porque si por el fantasma del golpe tenemos que callar que a la oligarquía vacuna y vendepatria no se la combate con "actas de compromisos" sino con Reforma Agraria; si nos tenemos que aguantar a la burocracia sin exigir democracia sindical; si tenemos que guardarnos la exigencia de paritarias para que patrones y burócratas decidan los mendrugos que nos corresponden; si no podemos pelear por el control obrero de la producción para joder a los monopolios; si tenemos que quedarnos en el molde de todo esto, ¿DE QUE NOS SIRVE EL ORDEN CONSTITUCIONAL?

Cuando leemos los comunicados de los patrones de Bagley, I.K.A. Renault, de Molinos donde son más oficialistas que el diablo y en nombre de la "liberación" y la "reconstrucción" nos quieren joder, nos damos cuenta que no marchamos por el mismo camino. Nosotros también podemos decir, con mucho más derecho, que no le hagan el caldo gordo al imperialismo y a la oligarquía. Que escuchen nuestras reivindicaciones. Que vengán y expropiemos a los monopolios y a los terratenientes, que nosotros aguantamos de pie.

Votamos por un proyecto de Liberación. Y nosotros seguimos allí.

Por eso, estamos contra el golpe. Pero no somos chiquilines para que nos hagan el cuento del Viejo de la Bolsa. No creemos en los cucos.

Hay peligro de golpe porque la oligarquía y el imperialismo no resignan nunca su poder. Más, la alternativa del golpe no puede ser inmediata. No está creado el clima necesario para que los militares —como siempre— les "toque" abandonar los cuarteles



“para salvar a la Patria” como dicen y nos muelan a palos. Sin descartar ese peligro, más realidad tiene los que explotan el negocio, los que usan el fantasma para que la clase obrera y el pueblo peronista se queden piolas mientras ellos se fortifican. Los grandes patrones nacionales, las burocracias políticas y sindicales del Movimiento, la partidocracia con Balbín a la cabeza. . .

Por eso la defensa del orden constitucional no es apoyar a Gelbard contra Lopez Rega, ni a Brunello contra los políticos metalúrgicos, ni al ala del finado Romero en contra de Lorenzo Miguel, a pesar de las diferencias. Eso es apoyar el orden del Pacto Social.

De lo que se trata, pues, es profundizar nuestra lucha con organización y unidad. Es desarrollar un programa alternativo al Pacto Social. Es construir el poder de la clase obrera y el pueblo desde abajo, masivamente. Es convertirnos en alternativa posible. Es convencernos que "SOLO EL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO".

Y ese poder pasa hoy por UNIFICAR LAS LUCHAS SALARIALES Y ANTIBUROCRATICAS. No dejar sólo a los compañeros de Bagley, Smata, Gráficos, Molinos. . . Unirnos a sus exigencias, unificar las luchas, hacer un frente común, seguir la marcha hacia la Liberación.

LO QUE PASA

A DIOS ROGANDO Y CON EL MAZO DANDO



Evita en el recuerdo del pueblo.

Mientras el 26 de Julio, el homenaje oficial a la Compañera Evita transcurría sin pueblo, aséptico y floroso, la clase obrera la recordaba en los barrios y villas de la patria resaltando la combatividad y el espíritu revolucionario de la abanderada de los humildes. El peronismo patronal prefirió —como en las mejores épocas de la Resistencia— evocarla con solicitudes y una misa en la Catedral rezada por el Cardenal Caggiano.

Sin embargo, el mejor homenaje era el de los descamisados que en pie de lucha, profundizaban sus reivindicaciones enfrentando no sólo a los patrones si no también a sus aliados, la burocracia sindical. No sólo Bagley, Smata, Gráficos se levantaban contra el orden del Pacto Social, sino que a ellos se habían sumados los compañeros de Molinos en el Chaco, los tucumanos de la FOTIA, los compañeros de Pepsi, Winco y Metalúrgica Tensa de Buenos Aires en una nueva ola amenazante para la tranquilidad de ciertas digestiones.

Esto sucedía en el país subterráneo que día a día se construye al margen de las pompas oficiales y los héroes de barro. En cambio por arriba, se hacía más hondo el vacío dejado por Perón. Luego de los éxitos de Lorenzo Miguel para ejercer el regenteo de la C.G.T. y mostrar las uñas a Gelbard y su equipo, todo parecía encaminarse a la búsqueda de el equilibrio entre los distintos grupos que conviven en el poder.

Brunello como vocero del Consejo Superior fue el encargado de convocar a una Reunión Multipartidaria que desde la muerte del General se había hecho una necesidad imprescindible para la partidocracia. Salvadas las posibles hegemonías extrapartidarias, fundamentalmente las de Balbín, el proyecto parecía concretarse en un marco gris y sin fuerza.

Esta reunión que algunos grupos le había dado demasiada importancia se limitará a declamar que todos estamos unidos en defensa del orden constitucional y que seguiremos (siempre hablan por nosotros) invariablemente por el camino de la

Reconstrucción emprendido.

Entre tanto y mientras este Concurso de Oratoria se realice, las alternativas para el futuro se seguirán desarrollando entre la puja de los distintos sectores que componen el poder.

Todo parece indicar que Gelbard resignando parte del poder adquirido se ha reubicado logrando campar —al menos por ahora— los embates contra su figura. Más flexible, sobre todo después del “vegetazo” de Miguel, se avino a hacer cambios en su equipo económico tratando de evitar las iras metalúrgicas. Caffiero tiene ahora más peso.

Pero si se mostró hábil para superar este temporal, todavía le queda superar el levantado por la oligarquía que, indignada por la Ley Agraria (ver pág. 28) ha lanzado toda su artillería contra el Ministro aunque sin poder concretar un frente homogéneo contra el mismo. En la Sociedad Rural de 25 de Mayo, las palabras fueron duras y por qué no risueñas. Gelbard, Giberti y compañía eran para los terratenientes

reunidos, una corte stalinista” y unos “comunistas” come-chicos. Para colmo de males, el Mercado Común Europeo ponía su granito de arena para hacer más crítica la situación. ¿Llegará el tiempo de la negociación?

Más, como es mejor “prevenir que curar” Isabel concretó —a través de Llambí— la creación y funcionamiento del Consejo de Seguridad (léase represión), aumentó dos mil quinientas plazas a la Policía Federal lo que significa un gasto popular de siete mil millones de pesos viejos anuales y además, la Policía Industrial dedicada a cuidar los bienes patronales y botonear a los activistas obreros. Aclaró que en el cuidado de las empresas habrá prioridades. Sin duda, primero serán los grandes monopolios que necesitan —en paz— seguir chupando la sangre a los trabajadores argentinos. A esta fecundidad represiva, se agregó el reemplazo del jefe de policía de la Pcia. de Buenos Aires por un amigo de Villar.

Todo en orden, hay que estar listos para los palos.

Y hablando de “palos” podemos citar los otros. La “unidad nacional” cuesta. De allí, que el Poder Ejecutivo —aún con nuestra economía en reconstrucción como dicen cuando pedimos aumento— ha decidido que el pueblo financie no sólo policías si no también a la partidocracia, a la C.G.T. y a la C.G.E. A los partidos se les dará 500 pesos viejos por voto obtenido en la última elección. La C.G.T. en cambio, recibirá la misma cantidad por afiliado. El pueblo en cambio, deberá esperar que pasen los inviernos, si no los arranca antes con su lucha.

¿Con Echeverría, o con el pueblo mexicano?

La visita del Presidente de México, Luis Echeverría Álvarez, replantea en nuestro país los alcances del proyecto latinoamericanista iniciado por el General Perón.

A partir de 1945, Perón advirtió lucidamente, que el mundo quedaba dividido en áreas de influencia y zonas de dominio de las superpotencias. De acuerdo a ello, los países coloniales y semicoloniales debían diagramar su estrategia de liberación sin atarse a los vaivenes y condicionamientos impuestos por los grandes bloques político-económicos-militares.

En su tercera presidencia, retoma esa tercera posición en el plano internacional que el gorilaje había transformado en un sometimiento total yanqui.

México en lo externo, mantuvo en términos generales, la política exterior iniciada por los primeros gobiernos revolucionarios y especialmente sostenida por el Gral. Lázaro Cárdenas. Pero en lo interno, la burguesía mexicana desde los años 20 ha venido conduciendo los destinos nacionales en nombre de principios y banderas a diario traicionadas. El neolatifundismo es una realidad en el México actual como lo es la explotación tremenda avalada por la vigencia de una burocracia sindical entreguista y corrompida— el secretario general de la Central de Trabajadores Mexicanos, hace más de 30 años que ocupa ese cargo. La masacre de Tlatelolco realizada en octubre de 1968 por la policía y el ejército —Echeverría era secretario de gobernación, equivalente a nuestro ministro del interior—, donde ochocientos estudiantes fueron asesinados y muchos miles quedaron heridos, es una muestra de las tendencias predominantes en el gobierno "revolucionario".

La llegada de Echeverría a Buenos Aires levantando banderas de "unidad latinoamericana" y de "auto-determinación de los pueblos"... lleva a que muchos sectores reactualicen el confusionismo respecto a la situación mexicana. Y al respecto resulta necesario separar la cuestión en dos planos: la política exterior a nivel de gobierno nacional, y la actitud de los sectores revolucionarios frente a la visita del representante de un proceso popular desvirtuado y traicionado. Es positivo, sin duda, el afianzamiento de las relaciones con todos los países latinoamericanos que muestren algún grado de contradicción con el imperialismo yanqui. Máxime, si se expresa en forma conjunta "el respeto al pluralismo ideológico", la necesidad "de la participación de la república de



Los tibios acuerdos antiimperialistas.

Cuba en el marco de las relaciones interamericanas" o el derecho de todos los pueblos de disponer libre y plenamente de sus riquezas y recursos naturales.

Pero una cosa es aceptar objetivamente la situación internacional y otra, es desentenderse de los sacrificios y luchas de los pueblos latinoamericanos por su liberación. Esta diferencia fue desconocida por los representantes de Juventud Peronista de las Regionales que en lamentable coincidencia con los sectores de la partidocracia —hasta Manrique se largó a hablar de la Unidad Latinoamericana —exaltaron a Echeverría como un líder del Tercer Mundo ¿A qué juventud mexicana va dirigida la bandera argentina que entregaron a uno de los verdugos de Tlatelolco? ¿Jugando a qué ministerio popular de relaciones exteriores se le entregó la réplica de la orden del Libertador San Martín a uno de los represores y explotadores del hermano pueblo mexicano, cómplice de grupos parapoliciales como los "halcones" y Represor del campesinado y de todos los movimientos de liberación de su país? La solidaridad popular revolucionaria argentina debe manifestarse con esos hermanos campesinos explotados, con esos compañeros que hoy ponen su vida por liberar a México y no con sus explotadores, con sus verdugos históricos.

La muerte de Mor Roig



Mor Roig: confusión por el hecho, no por quien era.

La muerte de Arturo Mor Roig nuevamente unió, a los sectores aparentemente enfrentados de la politiquería, en un mismo pesar ante la desaparición de este "preclaro ciudadano", "símbolo de la institucionalización".

Desde los ángulos más disímiles de la partidocracia se aceptó sin recelos, aunque tácitamente, que la posibilidad actual de repartirse entre ellos el poder, se debe en gran medida, a los buenos oficios de Don Arturo como ministro político de la dictadura militar. El radicalismo, la burocracia política y sindical peronista, las cámaras, la CGE, la CGT, en fin todas las ex-

presiones de la argentina patronal deploraron este nuevo ataque a "la institucionalización" que los viene a distraer hoy, en la disputa por el poder a que se hallan abocados.

La mala memoria, interesada, en resguardar a toda costa el final feliz —para ellos— de un proceso, en que otros pusieron el dolor y la sangre para que ellos hoy puedan gozar de sus privilegios, sin duda llevaron a olvidar a los voceros de la partidocracia algunos galones que adornaban la actuación política del desaparecido. Su participación activa o complicidad manifiesta en la cláusula proscriptiva que impedía al Gral. Perón ser candidato; su responsabilidad en los asesinatos de Juan Pablo Maestre, Mirta Misetch, Luis Pujals y otros militantes populares; su silencio ava-

lando de hecho la tortura a centenares de compañeros; su responsabilidad directa como Ministro del Interior sobre los campos de concentración de Rawson, del buque Granaderos, los asesinatos de Trelaw, etc. . .

Para los sectores populares, pese a no olvidar el pasado, el hecho creó un clima de confusión por el momento político en que se lleva a cabo y a lo que se suma, el anonimato de la acción.

La mayor claridad la aportó el mismo dictador Lanusse al despedir los restos de su ex ministro, con un discurso donde atacó violenta y reaccionariamente a los sectores combativos del peronismo y al mismo General Perón recordándonos los intereses que en vida, Mor Roig representó y defendió.

Brunello versus Campora



¿En nombre de qué, Brunello puede juzgar a Cámpora?

Duilio Brunello, el hombre de la "tercera línea" (ver Puro Pueblo No 1), está cosechando lo que siembra. Como interventor de Córdoba se ve obligado a renunciar a su idea de un "gabinete de unidad nacional" y confirmar a los "herederos" del Navarrazo, no sin disgusto de la línea más reaccionaria (Antón-Bárcena) de la derecha navarrista. Estos últimos ya se han lanzado a la reedición del "botonazo" que como instrumento de "limpiar" gobernantes les resultó eficaz, al menos con Obregón Cano.

A la vez que confirma a los herederos del Navarrazo, Brunello como "capo" del Movimiento hace un guiño a la izquierda concurrenando junto a su amigo Bronerri al acto de Homenaje a Perón en la Universidad de Buenos Aires, donde la hegemonía de la "tendencia" es evidente.

El guiño a la "izquierda" debe ser compensado con un paso a la derecha. Entonces, pretende juzgar la ortodoxia peronista del Compañero Cámpora, con la sonrisa de la JPerra que ya adivina la expulsión. ¿En nombre de qué, Brunello puede juzgar a Cámpora?

El tercerismo, como vemos, siempre termina pateando para la derecha. Es que en el Movimiento, el proyecto del peronismo patronal y el proyecto del peronismo obrero y popular son irreconciliables. No hay "tercerismo" posible, por que en definitiva es una forma con que se disfrazó el peronismo patronal. Las pruebas están a la vista.

HUMOR PARA TELECOMICOS



Otero: Así no le alcanza el sueldo a nadie.

La muerte del General Perón desató la lengua a burócratas, patronos, oligarcas y demás yerbas del mundillo patronal. La quinceña nos trajo un verdadero concurso de disparates que hubieren servido para hacer como 10 programas de Telecómicos.

Otero, ministro metalúrgico, desde su convalecencia nos deleitó con las acusaciones a Raimundo Ongaro y al gremio gráfico. "Es un amarillo". Siempre quiso "dividir al movimiento obrero e incluso a la C.G.T., cuando creó la C.G.T.

de los Argentinos, de la que nadie tiene memoria". El que no tiene memoria es Oterito, porque él sabe —tanto como el pueblo— que la C.G.T. de los Argentinos fué la C.G.T. de Perón y que precisamente, el militó en la C.G.T. del traidor Vandor. No se acordará cuando Perón dijo en su mensaje de Setiembre de 1968: "No hace mucho ha aparecido una C.G.T. de los argentinos, opositora a ultranza, es decir que se opone al colaboracionismo y no obedece

a las consabidas trenzas". Pero para que dar más de lo que cuesta el mono.

Lorenzo Miguel, que veranea hasta en invierno (y por supuesto en Mar del Plata) pretino lanzarse contra René Salamanca y los mecánicos de Córdoba. "Yo no sé si quiere ser el Robin Hood de la cosa o cree que con esas actitudes va a defender mejor que nosotros los derechos de los trabajadores". Sin palabras.

Lopez Rega, entre tanto confesó tener armas. El Cronista Comercial registró esta frase del Comisario General: "Nosotros tenemos un sólo fusil que sólo sirve para luchar por la grandeza de la Patria". Y se olvidó de mencionar las granadas que manipulaban en el subsuelo de su Ministerio dos "servidores del orden" y que al explotar le jugaron una mala pasada.

El inefable Caggiano volvió a sus andadas. En el sermón de la Misa por Evita volvió a su cantinela "reparar errores del pasado". No los de ellos, sino los nuestros. Los de la negrada.

Y otra vez, Oterito. Esta vez para confesar que no andaban muy bien las cosas, que no se podía vivir bien, "ni siquiera con el sueldo de ministro". Cosas del Pacto Social que le dicen.

Todo sigue igual



La policía brava.

Día a día se va acentuando en el país el clima de represión contra los sectores populares. Los allanamientos y detenciones se suceden constantemente agravados por el hecho de estar realizados por una policía "brava", descontrolada, cuya actuación se vuelve irresponsable y criminal. Así, fue muerto en la provincia de Buenos Aires el joven Ismael Asad de 15 años, cuando salió del negocio de su padre por "su aspecto sospechoso". Otros hechos como la detención de numerosos militantes en Santa Fe, el secuestro y torturas al obrero metalúrgico cordobés Alonso —quien salvó milagrosamente su vida—, los allanamientos en el barrio San Jorge de Don Torcuato, la desaparición del sub-oficial retirado D'Angelis —ex-cuñadito del presidente Cámpora... etc... reflejan el incremento de la escalada reaccionaria que apunta a desmovilizar y desorganizar al pueblo.

Por otra parte, esta quinceña fue también costosa en vidas militantes. Los nombres de Elena María Da Silva Silva Parreira, Guillermo Pérez, Pedro Uriá, Eduardo Villaverde, Hugo Drangosch y Miguel Ángel Villa engrosaron la inolvidable y dolorosa lista de mártires populares. Cabe mencionar también nuestro homenaje a CARLOS ALBERTO STARITA, compañero peronista y revolucionario, militante de JUP en La Plata, quien como tantos otros en la larga marcha de las bases peronistas dió la vida por una patria liberada.

LA HORA DE LOS DESCAMISADOS



Bagley: todo el poder a la comisión interna

Hace un mes y medio que Bagley lucha, y lucha por dignidad.

Simplemente tratamiento humano y un mínimo de respeto eran las exigencias de aquel petitorio que rechazó la patronal. Los 1.200 pesos mensuales de promedio, los 15 minutos para comer y la guardería que atendía pésimamente a las criaturas eran "condiciones de trabajo" insostenibles para los 3.200 compañeros —90 % mujeres— que conforman el personal de esta empresa explotadora.

El petitorio, rechazado en todos sus puntos, tocaba las necesidades indispensables: el lógico aumento —\$ 300 por hora, guardapolvos, 30 minutos para comer, jardín de infantes y médico pediatra para los pibes. Sin duda los directores de la

empresa que rechazaron este petitorio pueden vivir tranquilos con los 2.000 millones de pesos de ganancias que les produjo la empresa en el último año y no tienen tiempo para preocuparse de los obreros. Además tienen otras ocupaciones. La presidente del directorio de Bagley es una fuerte accionista de Flor de Lis y sus 7 directores son integrantes también de otras "fuentes de explotación" como Argentaria, Aluar, Ingenio Concepción, tabacaleras, etc.

El rechazo del petitorio tuvo como respuesta de los compañeros el paro progresivo de actividades que culminó el 8 de julio con el paro general decidido por Asamblea. Esta vez, como otras, el "acuerdo" entre ministerio de Trabajo, burocracia y patronal funcionó a la perfección.

El Sindicato, no sólo negó en todo momento su apoyo, sino que el día 11 en el sindicato el Secretario Administrativo del Gremio, burócrata Antonio Alvarez, se dirige a los compañeros diciéndoles "que se dejen de hinchar, que ellos no estaban allí para atender los problemas de unos cuantos peonachos". . . . Mientras, y aprovechando que el Ministerio de trabajo declaró ilegal el paro, la empresa procede a dejar cesantes a 90 compañeros —comisión interna, cuerpo de delegados y activistas— aumentando luego el número de echados a 150. Pese a haber tomado partido de entrada por la patronal, el Ministerio de Trabajo recibió a compañeros despedidos después de la primera marcha a Congreso. Luego de una amansadora de 3

horas y media y de escuchar sus reclamos el Sr. Pastorino —Analista Mayor del Ministerio— mostrando su "imparcialidad" los intimó a regresar a sus tareas recomendándoles que las cumplan normalmente. Que esa, es la condición fundamental para pretender llegar a algún acuerdo y además, que se fueran del ministerio o los haría correr por la policía— por lo visto, siempre lista.

El día 19 buscando llevar el problema a nivel presidencial, 2500 compañeros de Bagley se movilizaron hacia el Congreso buscando además de la solución a sus reclamos, que se normalice la situación de los 200 despedidos y los 2000 suspendidos. El círculo de "los de arriba" se cerró como posibilidad de solución cuando se les comunicó que las

El Topo Blindado

LA HORA DE LOS DESCAMISADOS



Unificar las luchas salariales



Para los compañeros el paro no es ilegal



Las bases peronistas. La empresa Bagley ¿Peronista?

"múltiples tareas de estos días" impedían a la presidenta preocuparse por sus problemas.

vamos a seguirla hasta que se solucione

Charla con algunos compañeros:

P.P.: *Cuáles son las condiciones en que se va dando el conflicto?*

R.: Es muy poco lo que gana acá la gente, con el sueldo que tenemos no nos alcanza ni para viajar. Si uno vive lejos tenemos un abono de \$ 5000, pero aparte hay que tomar otro colectivo de \$ 65 por día; además comprarnos algo para comer, un sandwich para comernos en 1/4 de hora. Después nos pusieron para tomar bebidas, pero son \$ 100 un visito de café o té.

P.P.: *¿Qué piensan Uds. en este momento del Pacto Social, creen que esta lucha por una reivindicación justa está en contra del Pacto Social?*

R.: Bueno, nosotros vamos a seguirla hasta que se solucione, porque

ellos ponen en Clarín, Crónica y La Prensa que nosotros estamos contra el Gobierno, que no se puede hacer paro por aumento de sueldo, pero nosotros vamos a seguir. La patronal se está beneficiando en todo, el Pacto Social no sirve a la clase obrera. Nosotros pedimos lo que nos corresponde, porque siempre salimos perdiendo, pero pensamos que con el Gobierno que tenemos vamos a tener ayuda, un apoyo más grande y creo que vamos a ir consiguiendo lo que queremos.

El gremio de la Alimentación no es solamente Bagley; Bagley es la empresa más grande y la que más poco paga. Pero Noel, Canale, Terrabusi, Nestlé, están todos con nosotros. Cuando tuvieron problemas ellos vinieron a pedir ayuda, ahora ellos también están con nosotros.

P.P.: *¿Y el Sindicato, qué dice a todo esto?*

R.: No esté con nosotros, no nos apoya en nada.

P.P.: *¿Existe alguna agrupación de base dentro del establecimiento?*

R.: No, pero todos apoyamos a la Comisión Interna en todo lo que haga, menos los administrativos que están sin delegado porque renunció.

Cuando echaron a los delegados se hizo un volante y fuimos al Congreso porque pensábamos que si la patronal tiene sumas millonarias para despedir a los delegados bien pueden aumentarnos a todos \$ 300 la hora, quiere decir que tienen plata pero no quieren darnos aumento. Si fuera \$ 100 ó 200 podríamos arreglar, pero no quieren dar nada. Siempre fue así, nunca quiso firmar convenio, no ponen razones. Yo pienso que el Gobierno tendría que estar ahora con nosotros, y no está al tanto de lo que está pasando acá en la fábrica. Es impresionante lo que han aumentado las galletitas y a nosotros nada.

el compañero carrizo: seguir en la unidad y la lucha

Puro Pueblo habló también con el compañero Carrizo, Delegado General de Bagley desde hace 8 años, en el local donde funciona la Olla Popular, en Caseros y Sáenz Peña.

Tanto él como los demás integrantes de la Comisión Interna han sido elegidos democráticamente por sus bases, y es notable la gran unión entre todos los delegados, basada todavía en la experiencia y capacidad del propio Carrizo. Esto es lo que charlamos con él:

P.P.: *¿Cómo se da la unidad de los compañeros en Bagley?*

R.: La unidad de la gente se da por necesidades reales; aquí no nos dirige ningún partido político ni nadie. El movimiento obrero unido y organizado se basta para hacerse respetar. Yo soy peronista sin ningún rótulo, no me explico porque hay tantas divisiones dentro del peronismo. Miren si estaremos unidos que la patronal estaba dispuesta a tomar a los despedidos pero no a la Comisión Interna y la gente decidió seguir luchando hasta que reincorporen a todos. Cuando un delegado es derecho con la gente, ésta va a responder de la misma manera.

R.P.: *¿Qué apoyo han recibido?*

R.: Tuvimos ayuda de muchos lados, desde el préstamo de este lo

A un año del Carmelazo

5 DE AGOSTO DE 1973:
VILLA CARMELA
PIERDE LA PACIENCIA.



La decisión de vencer



Todo comenzó con la detención de un tren que cruzaba la villa

El 5 de Agosto de 1973 el pueblo tucumano de Villa Carmela gana la calle para exigir soluciones. Veinte días antes los compañeros habían empezado a movilizarse cortando el paso de los trenes que cubren en un servicio desde la capital de Tucumán hasta Tafí Viejo.

Los planteos, ampliamente compartidos por la población de la Villa, reflejaban el estado de postergación cotidiana de los pueblos de provincia: transportes caros y malos caminos; viviendas pobres e insalubres; falta de atención médica y agua potable; bajos salarios, atrasos en los pagos y despidos arbitrarios, agravado este último hecho por una dirección sindical claudicante que desde la Federación del Citrus Provincial negocia con los compañeros que trabajan en la cosecha del limón, principal actividad de la zona.

Entre las reivindicaciones fundamentales se exigía que baje el costo del boleto de la empresa de ómnibus Tafí Viejo y se amplie el recorrido de la línea 6 de ómnibus urbanos hasta la Villa; que se construyan viviendas para 106 familias que por vivir a las márgenes de las vías, podían ser desalojadas en cualquier momento; que se terminara de construir el dispensario cuyas obras estaban paralizadas; que se abrieran grifos públicos; que se habilitara, nuevamente, la parada de trenes en la villa, levantada por la llamada

racionalización ferroviaria, que en muchos lugares dejó a la población en manos de empresas de transporte privado, como la de Tafí Viejo, que tiene fama de ser una de las más caras del mundo porque cobra tarifa de montaña un recorrido que no es montañoso.

los burócratas de siempre

La Unidad Básica del pueblo en manos de burócratas, evidentemente, no hizo nada concreto para solucionar los problemas. Tampoco los diputados del distrito quienes, pasadas las elecciones, pronto olvidaron el entusiasmo y el amor al pueblo declamado; mostraron, también ellos una actitud claudicante. Un desfalleciente Centro Comunitario, resabio de la época de la dictadura militar, completaba este cuadro burocrático. Todos ellos reflejaban y reflejan la vieja mentalidad antipopular contra la cual el pueblo se manifestó masivamente el 11 de marzo.

lo que pasó

El día del Carmelazo, los compañeros cansados de tantas promesas

decidieron hacerse escuchar. A las 10:00 de la mañana pararon un coche motor y lo retuvieron. A las 16:00 tomaron un ómnibus de la línea 6 en San José (la población vecina) y lo trajeron a la villa. A las 17:00 tomaron otro ómnibus de la empresa Tafí Viejo, cortaron la ruta e iniciaron una colecta para la olla popular. También, ese día un tren que venía desde Bolivia con destino a Buenos Aires, por el corte de las vías no pudo pasar.

Enteradas las autoridades que las cosas se estaban poniendo negras apareció el diputado Lazarte a hacer componendas. Los compañeros lo obligaron a subir al techo de uno de los ómnibus para que hable al pueblo. Dijo lo de siempre: que había que esperar... que las soluciones estaban en estudio... que tuvieran paciencia... Los compañeros, después de discutir con el diputado decidieron que tanto él como el presidente de la Unidad Básica no podían permanecer en el lugar. Y entre gritos de repudio, tuvieron que retirarse.

Luego intervino la policía ferroviaria intimidando con las pistolas montadas. Los compañeros se las arrebatan y las tiran a un tacho de agua. Mientras tanto, la policía provincial estaba alerta en la Unidad Básica pero no intervino cuando a las 20:00 se quemó el ómnibus de la empresa Tafí Viejo.

A la noche se levantó el bloqueo de la ruta con el compromiso de cortarla nuevamente al día siguiente. Al otro día, se toman dos coches, uno de la línea 6 y otro de Tafí Viejo y con ellos llegan hasta la Cámara de Senadores. Ya en la ciudad, reciben el apoyo de los estudiantes y mientras cuatro compañeros hablaban con el Gobernador, los otros alcanzan a escuchar que el Senador Dardo Molina llamaba por radio a la policía. La respuesta popular es inmediata: vuelcan el auto del Senador e intentan prenderle fuego. Interviene la policía pero los compañeros levantan barricadas que los frenan. Mientras tanto, en la villa enterados de la represión policial prenden fuego a un ómnibus de la empresa Tafí Viejo. Al conocer esto, el Gobernador firma un decreto para que a partir del día siguiente la línea 6 llegue a la villa y el ferrocarril pare cuatro veces al día; comprometiéndose, además dar cumplimiento a los otros planteos.

lo que vino después

Después de las jornadas señaladas empezó a funcionar el Consejo de Planificación de Villa Carmela. Se trata de una organización fundada por los propios compañeros en la que confluyen distintos sectores populares. Allí se discute democráticamente.

Este Consejo de Planificación es un organismo no burocrático a través del cual los compañeros se proponen canalizar e impulsar sus necesidades. No está sometido a ninguna norma jurídica. Es una auténtica prefiguración de esa organización de las bases que garantizará la capitalización para sí de sus luchas.

Este Consejo ha conseguido algunas de las reivindicaciones, como la habilitación del dispensario con personal e instrumental adecuado, pero aún quedan las 106 familias viviendo en ranchos miserables; y los compañeros del citrus continúan sometidos a la arbitrariedad patronal ayudados por pseudo dirigentes traidores de la Federación del Citrus Provincial.

Pero los compañeros de Villa Carmela han aprendido la necesidad de movilizarse y organizarse para conquistar lo que les corresponde y han mostrado, con el Carmelazo, que "cuando los pueblos pierden la paciencia hacen tronar el escarmiento".

INFORME SOBRE CUBA, TERRITORIO LIBRE EN AMERICA

"Por primera vez el obrero, el campesino, el estudiante, las capas más humildes del pueblo ascendían a los lugares cimeros de la vida nacional. El poder revolucionario era su poder, el Estado era su Estado, el soldado era su soldado porque él se convirtió en soldado; el rifle, su rifle; el cañón, su cañón; el tanque, su tanque, la autoridad, su autoridad, porque él era la autoridad".

Esta frase de Fidel Castro es, probablemente, una de las definiciones más perfectas que se hayan realizado sobre los objetivos de la Revolución Cubana. Con economía de palabras refleja las conquistas de un pueblo que hace quince años alcanzó por primera vez en América, el socialismo. En 1959 Fidel y Raúl Castro, Camilo Cienfuegos, el Ché Guevara y un puñado de hombres, acompañando a un pueblo en armas instauraron la democracia de los de abajo y destruyeron, para siempre, la falsa democracia de los de arriba. Desde entonces, todo el continente —y, también, el mundo entero—, observó con marcado interés el desarrollo de esa revolución. Por eso, esa frase de Fidel es una síntesis elocuente de lo alcanzado. Ella refleja el verdadero significado del so-

cialismo: el poder en manos del pueblo; la justicia, la educación, la economía, la salud, la vivienda y el arte en manos del pueblo. Todo eso, defendido por un ejército que no es más que el pueblo armado.

La Revolución Cubana, erigida en modelo para los pueblos oprimidos emprende ahora, con más energía que nunca, su camino socialista. Antes, cuando ese pequeño país era considerado como la trastienda de los norteamericanos, cuando los marines yanquis —todopoderosos con su cargamento de dólares y prepotencia— se daban el lujo de orinar sobre la estatua de José Martí (el José de San Martín de Cuba), el pueblo conoció la esclavitud imperialista. En una década (la que transcurrió desde 1948 a 1958), esa colonia norteamericana redituó a los

Estados Unidos más de 1.000 millones de dólares de ganancias. Eso, por supuesto, a costa de la miseria de 600 mil desocupados, 120 mil campesinos explotados, que vivían miserablemente en tierras cuyos dueños hablaban solamente en inglés. Y ese sistema se apoyaba en un millón de analfabetos y una población infantil diezmada por la mortalidad, la desnutrición y las enfermedades. En un país que tenía, menos de 6 millones de habitantes, en 1958.

Entonces sujeto y dominado, ahora actor y protagonista, el pueblo cubano aprendió a manejarse en dos dimensiones históricas: el pasado y el presente. Entre ambas, por supuesto, se coloca él y, ubica a su Revolución. Antes, se sabe, la vida económica del país estaba do-

minada por los vecinos del norte, ya sea directamente —a través de sus inversiones— o por medio de "tratados de reciprocidad", algo así como un embudo: ancho para los yanquis, estrecho para los cubanos.

Entonces, la pequeña burguesía nativa se conformaba con las migajas que recibía en pago de su papel de intermediarias y gendarme de los monopolios. Un ejército de matones, orientado y entrenado por militares norteamericanos, se encargaba de mantener "la ley y el orden", "defender la constitución" y cosas por el estilo. Pero para comprender mejor todo esto, debe recordarse que el capital imperialista manejaba las exportaciones azucareras de Cuba, única riqueza de la isla, de las cuales controlaba el 50 por ciento.

El Topo Blindado



Fidel Castro, conductor del pueblo cubano y líder revolucionario de América:
"Nosotros no somos maestros de la Historia sino discípulos de la Historia".

También, el poder del dólar dominaba la cuarta parte de las mejores tierras cultivables del país. Así como manejaba financieramente a las empresas de electricidad, gas, teléfonos, procesamiento de hidrocarburos, transporte marítimo, aéreo y ferroviario (esto último asociado con inversionistas ingleses) e instituciones bancarias, cadenas hoteleras, empresas manufactureras y comercializadoras de los rubros más vitales.

Ese mundo, dividido en explotadores y oprimidos dejaba tras de sí un tendal de víctimas: sólo 5 de cada 100 niños lograban finalizar la escuela primaria. En La Habana, dos años antes de la caída de Batista, las estadísticas señalaban la existencia de 270 prostíbulos y más de 700 bares atestados de "meseras", una escala intermedia entre la desocupación y la prostitución. En toda Cuba existían 25.000 quilombos y el 89 por ciento de los campesinos no tomaba leche, el 96 por ciento no consumía carne y el 98 por ciento no ganaba lo suficiente como para poder incluir en su dieta huevos de gallina. En la Habana del capitalismo, el 80 por ciento de la población padecía hambre.

¿Cómo lograron los cubanos salir de ese infierno? Su revolución, que hizo volar por los aires el andamiaje del poder establecido por las clases dominantes tuvo un grito de batalla: "Estudio, trabajo y fusil". Pero el cambio no se logró de la noche a la mañana; no fue suficiente que

Fidel y las tropas del Ejército Rebelde llegaran triunfalmente a la capital de Cuba y se desmoronara el orden burgués. El desarrollo económico y social de ese pueblo, una vez rotas las viejas estructuras y ejerciendo el socialismo, necesitó de duros sacrificios para consolidarse. El enemigo de afuera, brutal hasta el asesinato y el sabotaje, no vaciló en establecer el más rígido bloqueo que imperio alguno haya ejercido sobre un pueblo. Adentro, en cambio, un país movilizado tuvo que construirlo todo. Si antes, en 29 vuelos diarios de la Pan-Am llegaba a los aeropuertos de la isla todo cuanto se necesitara —medicamentos, alimentos, herramientas, materias primas—, al triunfo de la Revolución se tuvo que recurrir a la invectiva y el trabajo de un pueblo necesitado.

Así, por ejemplo (y esto es bastante simple de entender si se tiene presente que la isla es equivalente a la superficie —y los recursos naturales— de las provincias de Jujuy y Tucumán), los cubanos tuvieron que instrumentar un rígido sistema de abastecimiento, para que lo poco que tenían, durante el bloqueo, alcanzara para todos.

balance de conquistas

Quince años de gobierno revolucionario han producido significativos avances en el terreno económico, social y político:

* La matrícula de enseñanza primaria, secundaria y universitaria era en 1958 de 834.000 alumnos. En sólo 11 años, esa cifra se elevó a 2.289.464 estudiantes.

* El número de hospitales y camas fue en 1958 de 54 y 25.745, respectivamente. En 1970 ascendió a 180 y 48.970.

* Desde el descubrimiento de Cuba hasta 1959 se construyeron 10.104 kilómetros de caminos: desde 1959 a 1968 el total de rutas abiertas sumó 5.475 kilómetros. Durante siglos se hicieron 10 mil kilómetros de caminos. En sólo 10 años de socialismo se construyeron más de 5 mil.

* La marina mercante contaba, hasta la caída de Fulgencia Batista, con 58 mil toneladas de capacidad. En 1970 el tonelaje trepó a 437.000.

* En los hospitales cubanos trabajaban, en 1959, mil médicos. Tras nueve años de socialismo el número de facultativos que ejercen supera los seis mil.

* Las inversiones en construcciones industriales fueron, durante el período 1952-1958 de 186 millones de pesos (un cubano equivale a 1,20 dólar norteamericano). En el período 1959-1965 la inversión alcanzó un incremento de 340,2 millones de pesos.

"Quien desee patria segura, que la conquiste".

José Martí

Estos avances no hubieran sido posibles si el ideario revolucionario

—inspirado en los escritos de Martí y las teorías filosóficas socialistas—, no se hubieran concretado desde abajo hacia arriba: en 1962 se creó el Partido Único de la Revolución Socialista, que se convirtió en 1965 en el Partido Comunista de Cuba.

En esa marcha organizativa, hacia el triunfo de la Rebelión, las masas se nuclearon en las Organizaciones Revolucionarias integradas, que unificaron a los tres movimientos revolucionarios que contribuyeron a la caída del régimen de Batista: el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario y el Partido Socialista Popular.

La organización del Partido Comunista tuvo su origen en esas estructuras. Pero se consolidó en las fábricas, en las granjas y universidades y en todos los barrios y lugares de trabajo. Ahora, miles de trabajadores de todo el país, integran las filas del PCC, elegidos por su conducta ejemplar. El proceso de selección de los militantes del Partido se apoya en las masas y se origina en las asambleas generales de los centros de trabajo, donde se eligen a los Obreros Ejemplares los cuales pueden, entonces, engrosar las filas del máximo órgano político del pueblo cubano.

Aunque la mayoría de los ciudadanos desean ser miembros del PCC, no todos tienen cabida en su seno. Se considera que el crecimiento de esa institución no tiene que ser cuantitativa sino en calidad. Lo contrario ofrecería el peligro de

El Topo Blindado



Cuba antes de la Revolución: hambre, miseria y explotación. Los trabajadores vivían en barriadas como estas, un paisaje habitual en toda América

constituir una organización numéricamente grande, pero débil desde el punto de vista ideológico. "El militante es la vanguardia en el cumplimiento de sus responsabilidades, en el incremento de la productividad, en el trabajo voluntario, en la defensa de la Patria, en la conciencia, en el manejo de la maquinaria". Esta declaración figura en un afiche colocado en las puertas de un ingenio azucarero.

Además de dirigir las organizaciones de masas, el Partido tiene la responsabilidad del avance revolucionario en todos sus aspectos: económicos, políticos, sociales y culturales. Su estructura responde a la idea de que es un conglomerado de organizaciones que se relacionan entre sí a través del centralismo democrático. Esto se concreta en la idea de que no existen miembros aislados sino relacionados entre sí a través de los núcleos a los cuales están integrados. Esos núcleos del Partido se crean en las fábricas, unidades militares, organizaciones de masas y lugares de trabajo cualquiera sea su característica productiva.

Comités seccionales, municipales, provinciales y regionales van formando una pirámide que converge en el Comité Central y, el año que viene, cuando se convoque por primera vez, en el Congreso del Partido, que es su máxima autoridad. En la base, quienes han expresado su voluntad de pertenecer al Partido y, si luego de una reunión de selección han sido aceptados, deben someterse al veredicto de las masas quienes son, en definitiva las que juzgan si

merecen o no formar parte del PCC.

Respecto al Congreso del PCC, Fidel Castro declaró recientemente a periodistas argentinos que "a partir de allí el Partido cobrará su plena vigencia constitucional. El Partido tiene su comité central, tiene su secretariado, además nosotros hacemos vida de partido y resolvemos colectivamente los problemas; tenemos el buró político que se reúne sistemáticamente y toma las decisiones sobre todas las cuestiones fundamentales de la Revolución. Tenemos el secretariado del Partido que trabaja sistemáticamente. Pero todo eso tomará una vida institucional plena del primer congreso". Según Castro, ese evento "no significará cambios porque el de Cuba no es un gobierno unipersonal" ya que "nosotros tenemos todo un equipo de dirección en el país y ese equipo hace tiempo que viene funcionando".

democracia de masas

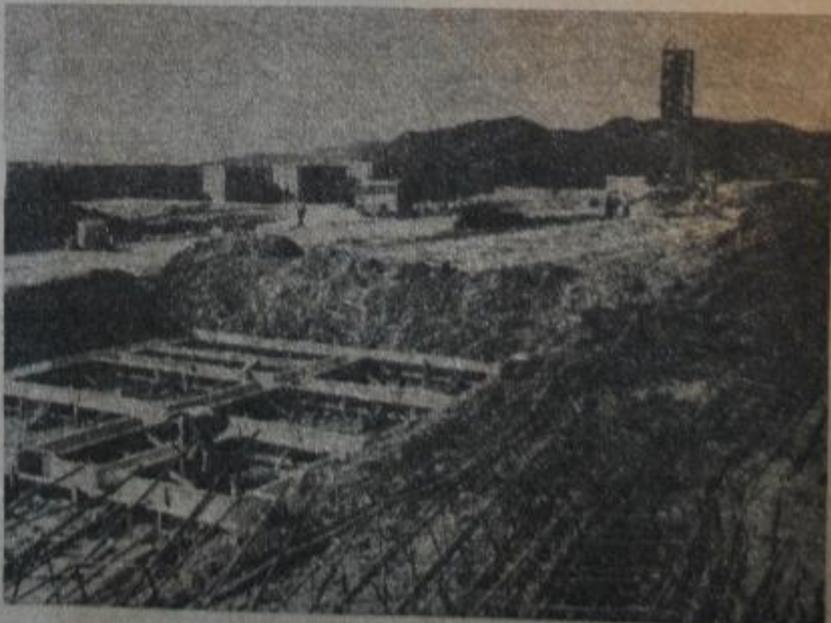
"No hay más patria, cubanos, que aquella que se conquista con el propio esfuerzo".

José Martí.

Para trabajar en forma coordinada en los distintos planes y tareas de conducción política, el pueblo también se integra en distintos frentes de masas. Así, la CTC (Central



Cuba ahora: los trabajadores son actores de su propio destino. Las Brigadas de obreros voluntarios construyen viviendas en toda la isla. Sin privilegios.



El Topo Blindado



de Trabajadores de Cuba, con 14 sindicatos nacionales y 2 millones de afiliados), es la entidad representativa del conjunto de los trabajadores de la isla.

Otra organización —también de características selectivas, al igual que el PCC—, es la Unión de Jóvenes Comunistas, que nuclea a los adolescentes que luego ingresarán al partido. La Federación de Mujeres Cubanas (FJC), la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), la Federación de Estudiantes de Enseñanza Media (FEEM, que integra a todos los estudiantes de nivel medio) y los Pioneros de la Revolución (que hace lo mismo con escolares primarios), constituyen otras organizaciones en las cuales los cubanos orientan la realización de tareas educativas, productivas, sanitarias y culturales de todo el país.

una fábrica por dentro

A dos kilómetros y medio de Santiago de Cuba, la segunda ciudad de la isla, se alza la Empresa Constructora de Viviendas Prefabricadas del Sur de Oriente "José Martí". En ella 452 obreros, en dos turnos de trabajo, construyen seis departamentos diarios por un sistema de bloques que se ensamblan entre sí como gigantescos rompecabezas.

Los ritmos de producción de esa fábrica —se trabaja allí a un 66 por ciento de la capacidad instalada— contemplan, para el año en curso,

la construcción de 1.500 viviendas. "Para lograr producir a plena capacidad —informó un obrero—, se necesita un suministro de materias primas (cemento, arena, hierro y piedras) muy elevado: esta es la única fábrica del país que utiliza esta tecnología y la meta es llegar a fabricar 10 casas diarias". Algo que, según los planes elaborados por los propios trabajadores, se logrará a fines de este año.

Las vacantes que se producen en las fábricas son cubiertas por el Ministerio de Trabajo. Los planes de producción de cada una de las tres líneas que existen en este establecimiento (como en el resto de Cuba), son propuestos por funcionarios de la Junta Central de Planificación, y discutidos entre representantes de la CTC, el sindicato, el Partido y los obreros. "Todos los meses se realiza una asamblea de producción —informó un operario— y en ella se discuten las planillas de tareas y el cumplimiento de las normas en cada sección de trabajo".

"Quién y cómo se determinan las normas de producción? ¿Quiénes son los encargados de hacerlas cumplir? "Cada puesto, cada sección tiene una asignación diaria de trabajo —explicó José Angel Garzón, secretario del Núcleo del PCC de esa fábrica—, y en su fijación participan los trabajadores y el sindicato. Cuando la Junta Central de Planificación difunde un plan de trabajo (elaborado en base a la capacidad de producción de la fábrica, la disponibilidad de materias primas y otros factores técnicos), los obreros

lo discuten en una asamblea. Así, con la intervención de todos los trabajadores se aprueban o modifican esas pautas.

trabajo y vida cotidiana

En la fábrica visitada por PURO PUEBLO, se realizan todas las semanas una asamblea de producción. Allí se analizan las cuestiones relativas al funcionamiento de la planta. "Allí —describió un electricista—, puede cuestionarse todo; mejorarse lo que está mal y solicitar explicaciones a los responsables". Otro tipo de asamblea —las de Méritos y Deméritos—, suele reunirse dos veces al año. En ella, democráticamente, se analiza la conducta de cada trabajador, observándose su comportamiento, asistencia a las asambleas de producción, cursos de perfeccionamiento, trabajos voluntarios en los cuales participó y colaboró con sus compañeros así como con su familia y el resto de la comunidad. En esas reuniones se determinan, también los niveles de emulación entre obreros, distintas secciones de la fábrica y entre esa y otras fábricas del municipio, región, provincia o país. "También en las asambleas de Méritos y Deméritos —indicó un empleado administrativo de la Fábrica—, nosotros decidimos quiénes son merecedores de adquirir los artículos para el hogar asignados a cada centro de trabajo. En el segundo semestre —recordó—, nos correspondió 13 televisores, 28 radios y 107 productos diversos: bicicletas, ollas

de presión, licuadoras... Una vez que el trabajador tiene la boleta, va con el dinero al comercio de su barrio y compra lo que se le autorizó".

Todos los días, de 16 a 17.30 horas, en la fábrica se abren las aulas de escuela. A ella concurren aquellos obreros con niveles de escolaridad inferior a sexto grado. "Aquellos que ya finalizaron la primera escuela —dijo un soldado—, pueden estudiar en secundaria de Santiago de Cuba. Los horarios de la fábrica —de 7 a 11 y de 12 a 16, con una hora dedicada al almuerzo, en el comedor de la planta—, permiten encarar cualquier plan de superación, incluso los universitarios. Los mismos trabajadores a veces nos convertimos en maestros: durante los primeros meses del año pasado (y este año se repetirá), estuvimos con nosotros alumnos universitarios que cumplían un plan de estudio y trabajo. Sus salarios eran pagados por la universidad. Aquí se capacitaron y aprendieron a manejar maquinarias, a organizar tareas y a dirigir empresas".

Los que quieren, finalizadas las tareas, pueden practicar deportes. "Tenemos un gimnasio —mostró un peón—, con salas de ajedrez y ping pong y polígono de tiro. En él se entrenan los milicianos y aquellos que, voluntariamente, se ofrecen para tareas de vigilancia dentro de la planta. Es que cada obrero tiene que defender, con las armas si es necesario, su propio lugar de trabajo". Roberto Sandoval, jefe de programación y control de la Empresa Constructora de Viviendas Prefa

El Topo Blindado



A la izquierda, un viejo grabado de época. Los españoles primero y los yanquis después, trataban al campesino cubano como a un esclavo. A la derecha, dos aspectos del trabajo agrícola en nuestros días: cañeros en la zafra y escolares aprendiendo a cultivar en escuelas agrícolas. En Cuba, la tierra es para quien la trabaja.

briadas "José Martí", también se refirió a la democracia sindical: "Nadie puede negar a nadie su derecho a convocar a la asamblea. Eso es algo, incluso, garantizado legalmente. Ningún organismo de masas, puede impedir a cualquiera de sus miembros plantear, en una asamblea de todos sus compañeros, los problemas que él considere que se deben discutir entre todos. Negar eso es un gravísimo atentado a la democracia de masas".

las organizaciones del pueblo

El ciudadano cubano está motivado para participar activamente en las organizaciones populares: desde la fábrica —a través, como se ha visto, de las asambleas de producción— o desde el barrio, el partido, las aulas. Sin embargo, sin disminuir la importancia de otras instituciones, todos señalan a los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) como el organismo más difundido, geográfica y numéricamente. Los CDR tienen actualmente, más de 4.700.000 miembros, el 80 por ciento de ellos, mayores de 14 años.

Estos comités fueron creados la noche del 28 de septiembre de 1960,

después que en un acto donde Fidel Castro se refiriera a un viaje realizado a las Naciones Unidas, estallaron varios petardos. "Están jugando con el pueblo —dijo Fidel en esa oportunidad—, y no saben todavía quien es el pueblo, la tremenda fuerza revolucionaria que hay en el pueblo".

Esa misma noche, por propia voluntad de las masas y espontáneamente, se comenzó a gestar los CDR, un complejo sistema de vigilancia, cuadra por cuadra, para detectar actividades contrarrevolucionarias. "Desde el triunfo de la Revolución —señaló Felipe Velasco, miembro del Buró Nacional de ese organismo—, los enemigos de Cuba se dedicaron al sabotaje: incendiaron escuelas, agredieron a maestros, entorpecieron las actividades productivas y fabriles".

A medida que se desarrollaron, los CDR fueron creando entidades intermedias hasta converger en una dirección única. Producida la fallida invasión de Playa Girón —con mercenarios armados por la CIA, los Comités tuvieron a su cargo la limpieza de la retaguardia, apoyando a la Policía y al Ejército.

Esta organización tropezó, durante los primeros momentos de su existencia, con numerosas dificultades: no existían directivas precisas sobre cómo abrir nuevos CDR y así, se inauguraban locales en una

cuadra y si en ella existía un gran edificio, otro dentro de este. A veces se abrían dos o tres CDR por manzana y en otras, ninguno. Por otra parte, tampoco existieron suficientes cuadros como para impulsar los durante el período de nacimiento: los organismos de dirección tampoco estaban integrados y se crearon, a nivel nacional, cuando varios miles de CDR estaban funcionando en toda la isla.

Las tareas de vigilancia también afrontaron serias dificultades, pero nunca dejó de ser eficaz. Los contrarrevolucionarios centraron sus ataques contra esta institución y sus integrantes. Se decía en el exterior —y la prensa dominada por el imperialismo lo repetía hasta el cansancio— que los "cederistas" eran delatores y usufructuaban el poder que tenían en beneficio de sí mismos. Dentro de Cuba, se amenazaba telefónicamente a sus integrantes y varios locales fueron víctimas de atentados financiados por el servicio de inteligencia norteamericano.

Contra lo que muchos suponen, los CDR no ejercen, únicamente, tareas de control contrarrevolucionario: ahora también colaboran activamente en censos de escolares, población y vivienda y realizan diversas tareas de fiscalización en el reparto equitativo de alimentos. Cuando se instauró la cartilla alimenticia

—a pedido de los propios CDR—, éstos tuvieron a su cargo la coordinación en la distribución de productos de primera necesidad.

En la zona de la Gran Habana (la capital cubana y sus barrios conurbanos), los integrantes de los comités necesitaron solamente 5 días para censar a 1.600.000 personas y entregar libretas de racionamiento a 450.000 núcleos familiares.

"Nosotros no somos maestros de la historia, sino discípulos de la historia... Nuestro verdadero libro de texto en cuestiones de revolución, será el propio proceso revolucionario".

Como dijera Fidel Castro en el VII aniversario de los Comités, el trabajo ideológico con las masas se encara a partir de los hechos de la vida cotidiana. En los CDR se realizan constantes tareas de profundización, difusión de los postulados revolucionarios y preparación de cuadros políticos. Cada local —que lleva el nombre de un mártir rebelde—, está a cargo de numerosas tareas urbanísticas (limpieza de calles y monumentos, educación de la población en el uso de bienes comunes) y de actividades que hacen al funcionamiento de la democracia de masas: encuestas, permanente obtención de informes sobre la voluntad de la población que se derivan a la sección Opinión del Pueblo del Comité Central del Partido Comunista.

La creación del movimiento "Padres Ejemplares", por ejemplo, contribuyó a que los niños y adolescentes tomaran conciencia de la necesidad de concurrir a clase. Apadriñamientos de escuelas, construcción de aulas, incorporación de voluntarios a los planes de Educación Obrera Campesina, aporte de alfabetizadores populares, suministro de materiales didácticos y mano de obra, son algunas obras encargadas por los Comités. En el campo de la salud pública esta organización fortaleció la tarea revolucionaria. A través de ella —¡créase o nó!— se eliminó la poliomielitis en todo el territorio. El plan de vacunación masiva de la población infantil se cumplió, en febrero de 1972... en una hora. "A cada niño le correspondía un vacunador —recordó Velasco— y cumplir la meta fue un verdadero desafío. Los observadores de la OMS (Organización Mundial de la Salud) no pudieron ocultar su asombro ante el comportamiento de los cederistas.

Con miras a la defensa civil, el uso general de la población y la solidaridad internacional, los comités propagandizan la donación voluntaria de sangre. En 1972 se efectuaron

El Topo Blindado

147.825 donaciones. Además, ese frente de trabajo movilizó a 248.408 personas mayores de 65 años para inmunizarse con la vacuna antitetánica, 173.927 niños de 6 meses a 6 años para aplicarse la antisarampión y a 431.964 mujeres para la detección precoz del cáncer ginecológico.

Otras labores —ahorro de materias primas y energía eléctrica—, ocupan el tiempo de los "cederistas": las Brigadas Click, integradas por los niños de cada cuadra, se encargan de recordarles a los despilfarradores la necesidad de ahorrar electricidad. La recolección de chatarra, papel, vidrio y estampillas usadas —elementos que se entregan a la Empresa de Recuperación de Materiales— significó durante 1972 un ahorro de casi 9 millones de dólares para la economía cubana.

Un acuerdo entre el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y la Dirección Nacional de los comités, creó el frente FAR-CDR. El contenido de éste consiste en explicarle a cada joven cubano la necesidad del servicio militar obligatorio —que en la isla dura tres años—, el control del cumplimiento de ese deber y la preparación de la población civil para casos de ataques.

Este organismo de masas tiene también su campo de acción en la justicia popular: los cederistas atienden los casos enviados por el Ministerio del Interior (ex-reclusos, sus familiares o casos de vagancia) y realizan tareas preventivas en aquellos vecinos que tienen conductas sociales conflictivas (peleas, hurtos, etc.). Así, son citados a asambleas de cuadra aquellos padres que descuidan las actitudes de sus hijos, los que promueven escándalos en la vía pública, aquellos que no cumplen las ordenanzas sanitarias, malversan o trafican con productos racionados, se emborrachan habitualmente, practican juegos por dinero o ejercen la prostitución. Como ocurre también en las asambleas de producción o en todos los otros frentes de masas, también en los CDR se discuten las leyes —cualquiera sea su naturaleza—, antes de ser sancionadas.

"Los CDR no se inmiscuyen en los problemas personales, hasta que esos problemas no tengan relación con la sociedad —declaró un miembro de la Dirección Nacional—, pero si un obrero falta habitualmente a su centro de trabajo porque se emborracha, esa conducta afecta a la sociedad. Otro tanto si un padre admite que su hijo abandone la escuela. Nosotros respetamos al pueblo, que de ninguna manera debe admitir imposiciones.

la tierra del campesino

El 17 de mayo de 1959, el gobierno revolucionario sancionó la primera ley de Reforma Agraria. En ella se entregaba la tierra de los latifundistas a combatientes del Ejército Rebelde, campesinos que carecían de ella y a aquellos trabajadores que la solicitaban. Así, numerosos aparceros, arrendatarios y colonos se convirtieron en propietarios de las tierras que cultivaban. "Existían entonces 11.000 precaristas viviendo en tierras fiscales —recordó un funcionario del INRA, Instituto Nacional de la Reforma Agraria—, quienes subsistían sólo de lo que producían en su parcela o del salario de las compañías norteamericanas; empresas estas que poseían la cuarta parte de las mejores tierras agrícolas, el 40 por ciento de los cañaverales".

Ya durante la insurgencia, en el Segundo Frente de la guerrilla, comandado por Raúl Castro se realizó (en abril de 1958), el Congreso Campesino en Armas, en zonas lideradas por el Ejército Rebelde.

Allí se debatió la situación del campesinado, la cual —según un estudio realizado por una institución católica— tenía en 1957 estas características:

Existían 420.000 obreros agrícolas, que recibían el 10 por ciento del ingreso nacional. De ellos,

- El 36 por ciento tenía parásitos;
- El 14 por ciento había padecido tuberculosis;
- El 13 por ciento tenía fiebre tifoidea;
- El 44 por ciento no había asistido jamás a una escuela.

En el Segundo Frente Oriental Frank País, el Congreso Campesino en Armas nucleó las tradiciones de lucha de los agricultores cubanos; precisamente de aquella masa de campesinos, que el latifundio empujó hacia las montañas negándoles todo tipo de ayuda, habían surgido los grupos que unieron a la lucha orientada por Fidel Castro. El Comité gestor de ese congreso, presidido por José Ramírez Cruz —ver recuadro—, movilizó a los trabajadores del campo en apoyo a la promulgación de La Ley de Reforma Agraria. Asimismo motivó a los agricultores a incorporarse a planes racionales para acabar con el analfabetismo y a la práctica de una política que solucionara los graves problemas sociales que padecían. También, allí se decidió no pagar más los impuestos al régimen de Fulgencio Batista y financiar, con esos aportes, a la guerrilla.

Al triunfo de la Revolución, la ley de Reforma agraria limitó la posesión de campos a 30 caballerías

(402,60 hectáreas), siempre y cuando en ella no trabajaran aparceros o colonos. Los principales afectados por esa medida fueron los latifundistas yanquis: la United Fruit que poseía 200 mil hectáreas de tierras y compañías que explotaban 40 mil, 100 mil hectáreas o más.

Sin embargo, al ponerse en marcha el proceso de la Reforma Agraria, las asociaciones colegiadas dominadas por los grandes propietarios rurales (algo así como nuestra Sociedad Rural), trataron de desvirtuar los efectos de la medida. Los campesinos ricos y la burguesía agraria que explotaban la tierra mediante mano de obra asalariada, se ubicaron en una posición decididamente anti-revolucionaria. Así, el 3 de octubre de 1963 se sancionó la Segunda (y última) Ley de Reforma Agraria, que eliminó los residuos de la propiedad terrateniente y limitó a 67,7 hectáreas la tenencia individual de la tierra.

Al constituirse la ANAP, en mayo de 1961, el INRA creó el Departamento de Crédito. Al eliminarse las trabas burocráticas, los medios financieros llegaron a todos los agricultores de Cuba. Desde 1967 los campesinos de la isla no pagan intereses por el crédito que reciben, ni, tampoco, abonan ningún tipo de impuestos.

Actualmente la tenencia de la tierra alcanza, a 13 hectáreas por familia. La ANAR, organización político-social de los campesinos tuvo durante sus primeros años de vida arduas tareas administrativas: "Entregar la tierra no constituye una reforma agraria completa —declaró José Ramírez Cruz, su actual dirigente—, si no hay créditos de fomento. Hasta 1967 y desde la caída de Batista, se rebajaron los intereses del 8 al 4 por ciento anual; actualmente se entrega ayuda financiera sin interés y sin garantías accesorias sobre las cosechas. El Banco Nacional suministra hasta el 80 por ciento del valor de la producción, sin necesidad de llenar papeles o recurrir a los tragaleyes".

El 32 por ciento de la producción agrícola, el 80 por ciento de la de tabaco, el 70 por ciento de la cosecha de café, el 47 por ciento de la fruta y el 20 por ciento de la zafra azucarera está en manos de pequeños propietarios de la tierra. Respetados por la Revolución.

Los campesinos adheridos a la ANAP —251.154, a comienzo de este año, 178.000 de los cuales son dueños y el resto, familiares de éstos—, poseen un total de 2.150.000 hectáreas. Cada uno de ellos recibe anualmente un ingreso promedio de 1.500 pesos cubanos, según el valor de sus cosechas. A esas utilidades, por supuesto, hay que sumarle los ingresos provenientes de aquellos elementos de la huerta familiar,



Fidel y Camilo Cienfuegos. Tras el triunfo

Además, existen en todo el país 6.108 nucleamientos campesinos (también adheridos a la ANAP), organizados en asociaciones, cooperativas de créditos y de servicios y sociedades agropecuarias. Las primeras representan el 70 por ciento de los organismos de base y agrupan, en promedio cada una de ellas, a 30 familias. Sus autoridades se eligen cada dos años mediante voto secreto y directo y, estatutariamente, deben reunirse dos veces al mes.

Las cooperativas son similares en su organización a las asociaciones, y sus integrantes, también, poseen la tierra que trabajan. Esas instituciones surgieron de la necesidad de darle uso colectivo a los equipos agrícolas. Actualmente, las cooperativas poseen en propiedad tractores, herramientas, depósitos de cura de tabaco y equipos de fumigación.

El Topo Blindado



de la Revolución, ellos, junto al pueblo, construyeron el primer estado socialista de América

Las sociedades agropecuarias, en cambio, son cooperativas de tipo superior; la tierra y los medios de producción son de propiedad colectiva; el trabajo se realiza en común mediante normas establecidas al efecto. Al cierre de cada año económico se reparten las utilidades de acuerdo a la producción de cada asociado.

En cada una de estas organizaciones, las Brigadas de Ayuda Mutua constituyen una forma de cooperación para el mejor aprovechamiento de la fuerza de trabajo, durante el cultivo y la cosecha de los productos fundamentales. De esta manera, el campesino aprende a observar las cosas desde un punto de vista comunitario: pueden ayudarlo a él a levantar una cosecha o requerir su colaboración para trabajar con un vecino, en su campo.

La mujer del campesino también está incorporada a tareas productivas: las brigadas FMC-ANAP, integrada por la Federación de Mujeres

Cubanas y la Asociación de Agricultores Pequeños ha llegado a constituirse en un poderoso movimiento agrario. Las 86 mil mujeres que la conforman participan en tareas productivas y educativas; 40.000 campesinas, provenientes de estas brigadas se han incorporado como obreras asalariadas permanentes en planes estatales de producción agropecuaria.

el auge productivo, la organización

Esta gigantesca movilización político-social del campesinado, construida a partir de la participación de las bases, tiene una estrecha correlación con el desarrollo de la economía agrícola. A partir de 1959 y hasta 1970 se ha invertido, con destino a la infraestructura de las regiones agrícolas, más de 275 millones de pesos. Así, se han multi-

plicado obras de regadío, se construyeron 165 nuevos pueblos rurales y un total de 57.500 viviendas campesinas.

“Si antes del triunfo de la Revolución —recordó el dirigente Ramírez Cruz— los precios de la producción se medían por las fluctuaciones de la oferta y la demanda y el campesino quedaba atado de pies y manos a los intermediarios y acaparadores y los mercados privados que comercializaban su producción, después de la caída de Batista los propios campesinos discutieron con el Estado la fijación de precios. Ahora el Estado compra toda la producción en base a un precio fijado entre el agricultor, la JUCEPIAN, el Banco Central y el Instituto de la Reforma Agraria”.

¿Qué pasa con el resto del campesinado, aquellos no integrados a la ANAP? Solamente 7 mil no lo están y representan un ínfimo porcentaje sobre el total: apenas el 2 por ciento. A esa minoría sin em-

bargo, se le respetan los derechos que tienen sobre la propiedad de la tierra, ya que no son latifundistas, acaparadores ni intermediarios del trabajo ajeno.

El resto de las tierras, propiedad del Estado, son explotadas por sus propias organizaciones: vaquerías (tambos), plantaciones azucareras, planes agrícolas y ganaderos de todo tipo se desarrollan en toda la isla. Un campesino propietario de su parcela de tierra, puede ceder su finca al Estado y, a partir de ese acto, cobrar un sueldo si también acepta incorporarse a un plan agrícola como trabajador. Si lo hace, adquiere el derecho de vivir en un departamento de los cientos que existen en los pueblos campesinos inaugurados en el interior de Cuba.

En la planificación agrícola cubana predominan las relaciones socialistas de producción: el 70 por ciento de las tierras nacionales están agrupadas en granjas estatales. En la búsqueda de una fórmula de desarrollo en el camino hacia el socialismo, se inició a partir de 1967 la incorporación de pequeños campesinos a los planes agropecuarios. La aceptación de este proyecto, la entrega de la tierra por parte de pequeños propietarios, no deja de tener importancia desde el punto de vista político e ideológico. La tarea de resolver el problema agrario y la cuestión del pequeño productor agrícola, aliado con la clase obrera en la Revolución, determina que la forma de producción individual y mercantilista debería transformarse en producción social. Y eso se logró, precisamente, con la incorporación del campesinado en planes de producción encarados por el Estado.

En los nuevos planes de desarrollo que se encaran, se construyen carreteras, mejoran viviendas, tienden redes de electricidad, instalan servicios comunales, escuelas y hospitales. Así se producen cambios cualitativos en la vida de esos campesinos, los que una vez incorporados dejan de producir anárquicamente y lo hacen planificados por técnicos y especialistas. Pero, como expresara Fidel Castro en 1969, “Esos cambios no se pueden imponer. Tienen que ser el resultado de la Persuasión y la convicción. No se pueden violentar las costumbres, los hábitos de nadie, ni la voluntad de ningún campesino”.

El final de ese proceso es previsible: convertir al campesino en un asalariado, en un obrero proletario cuyo lugar de trabajo, en vez de una fábrica, será una granja o una explotación agrícola del Estado, de la comunidad.

Esa transformación implica, además, la desaparición del campesinado como clase, su incorporación definitiva a la de los obreros. Ramírez Cruz, presidente de la ANAP tiene

El Topo Blindado

muy claro ese destino. El fue uno de los primeros dirigentes campesinos —ver recuadro—, que abrazó la causa revolucionaria. "Su transformación en proletariado —declaró— puede estar representada, gráficamente, en la figura del alacrán que se pica a sí mismo. Pero habrá campesinos en Cuba hasta que ellos decidan, por sí mismos y sin compulsiones, dejar de ser una clase".

En el campo cubano, además de las transformaciones económicas y

políticas, también se produjo una revolución humana: los hijos del campesinado pueden ahora acceder a niveles superiores de la educación y, paradójicamente, enfrentan a sus padres cuando éstos no aceptan incorporarse a los planes agrícolas estatales. Y, curiosamente, mientras el Estado no presiona para que los campesinos se proletaricen, las nuevas generaciones se convierten en activísimos agentes del cambio.

el pueblo uniformado

Ya no usan barbas y sus uniformes verdeoliva lucen impecables: las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) tienen ahora una clara y terminante definición. Son el pueblo uniformado.

El 1º de enero eran sólo tres mil rebeldes; antes, en diciembre de 1956, apenas doce hombres, sobrevivientes del desembarco del

Granma, una frágil embarcación con que Fidel Castro y sus barbudos invadieron la isla. Ahora es el ejército más joven y mejor armado de América Latina.

Al triunfo de la Revolución, cuando el diezmo ejército de Batista se dio a la fuga, comenzó la distribución de armas incautadas en los cuarteles de la dictadura. Entonces por primera vez, se efectuó una adquisición de armas para las flamantes FAR: fusiles adquiridos en

Unico destino: el pueblo



Los miserables ranchos donde vivían las familias campesinas (arriba) han sido reemplazados. Ahora las microbrigadas, construyen confortables viviendas



A partir de diciembre de 1970, el movimiento obrero cubano tomó en sus manos la solución del problema de la vivienda, construcciones escolares y otras obras de interés nacional. Por medio de las "microbrigadas", los trabajadores contribuyeron con trabajo voluntario a levantar monobloques, hospitales, aulas, barrios y aún ciudades enteras.

¿Qué es una microbrigada? ¿Cómo funciona? ¿Quién la integra?

En la ruta que une a la ciudad de La Habana con otros puntos del oeste cubano, puede leerse un enorme cartel: "ALAMAR ha sido posible gracias a la conciencia revolucionaria de los trabajadores". Alamar, esa ciudad en la cual trabajan 2.800 constructores voluntarios construyendo una ciudad para 2500 mil personas, es el punto donde el movimiento "microbrigadista" tiene su máxima expresión.

"Cada microbrigadista —explicó Andrés Soto, jefe de electricistas del plan—, está compuesta por 33 miembros. En cada centro de trabajo, la asamblea elige voluntarios: si la fábrica es grande (y el cumplimiento de sus planes de producción lo permite), puede tener dos o más microbrigadas. Si, en cambio, es de pocos obreros, se unen los microbrigadistas allí elegidos con otra de similar dimensión, hasta llegar a armar un equipo de 33 personas. Los obreros elegidos, cualquiera sea su especialidad, reciben un rápido curso de capacitación que les permite adquirir conocimiento de albañilería, electricidad, plomería u otra especialidad de la actividad constructiva. Mientras los microbrigadistas trabajan aquí, siguen cobrando sus salarios en las fábricas donde fueron elegidos. Allí, sus compañeros reemplazan su ausencia con trabajo voluntario".

De esa forma, cada lugar de trabajo, a través del plan de microbrigadas soluciona los problemas de vivienda de sus trabajadores. "Pero no necesariamente —explicó Soto—, los microbrigadistas construyen viviendas para su uso personal; cuando se termina el edificio, es la asamblea de los trabajadores de la fábrica quien determina cual es el compañero que va a ocupar el departamento, que dicho sea de paso se entrega completamente amueblado".

Cada microbrigada destina 10 de sus 33 componentes a las tareas de erección de edificios comunitarios dentro del barrio. Así, esos 10, junto con otros constructores provenientes de microbrigadas cercanas, levantan escuelas, salas de primeros auxilios y otras obras de uso comunitario. "No importa cual era la actividad que el voluntario desarrollaba en su centro de trabajo —dijo Soto—; aquí hay microbrigadas de periodistas, artistas, obreros de todo tipo. Los fines de semana, habitualmente, el resto de los compañeros del centro de trabajo vienen a "inspeccionar" las obras o, de paso, a darle una mano a los microbrigadistas".

Una vez finalizado el edificio, sus ocupantes abonan el 6 por ciento de sus ingresos en concepto de alquiler. Según encuestas realizadas, el 27 por ciento del total de los constructores de Alamar no tienen problemas de vivienda ni tampoco, claro, se mudarán a las habitaciones que ellos levantan.

Hay edificios de hasta 12 pisos y en todos ellos, construidos mediante un evolucionado sistema de prefabricación, un jefe de obra es el responsable de guiar a los voluntarios.

INTERNACIONALISMO PROLETARIO

"Esta microbrigada dona un apartamento a un revolucionario latinoamericano", dicen numerosos carteles instalados en los edificios a medio terminar de Alamar. "En el XIII Congreso Obrero —explicó José Escobar, ingeniero agrónomo especialista en riego que es albañil voluntario—, se decidió donar una vivienda por edificio a refugiados chilenos. Y todos estamos dispuestos a cumplir con esa resolución".

Algo que también explicó Fidel Castro cuando habló en esa asamblea de los trabajadores cubanos: "Nosotros tenemos dificultades de vivienda —dijo—, pero proponemos a los trabajadores que las microbrigadas obreras de La Habana, por cada edificio que en el futuro terminen, ofrezcan un departamento a una familia chilena o latinoamericana".

El Topo Blindado

Bélgica. Un sabotaje producido en el vapor *La Coubre* (marzo de 1959), por entonces anclado en el puerto de La Habana, impidió la distribución de nuevas armas y municiones belgas. Hacia fines de 1959, las tropas cubanas se armaron con fusiles y piezas antiáreas de procedencia checoslovaca.

Por esa época se crearon los primeros batallones milicianos, reclu-

tados en sindicatos y centros de trabajo a cuyo mando, organizándolos, estaban comandantes que anteriormente lucharon en la Sierra Maestra. En abril de 1961, las FAR recibieron —y aniquilaron— a las tropas invasoras mercenarias, armadas por los norteamericanos, que desembarcaron en Playa Girón (Bahía de Cochinos, según denominación de la prensa imperialista y

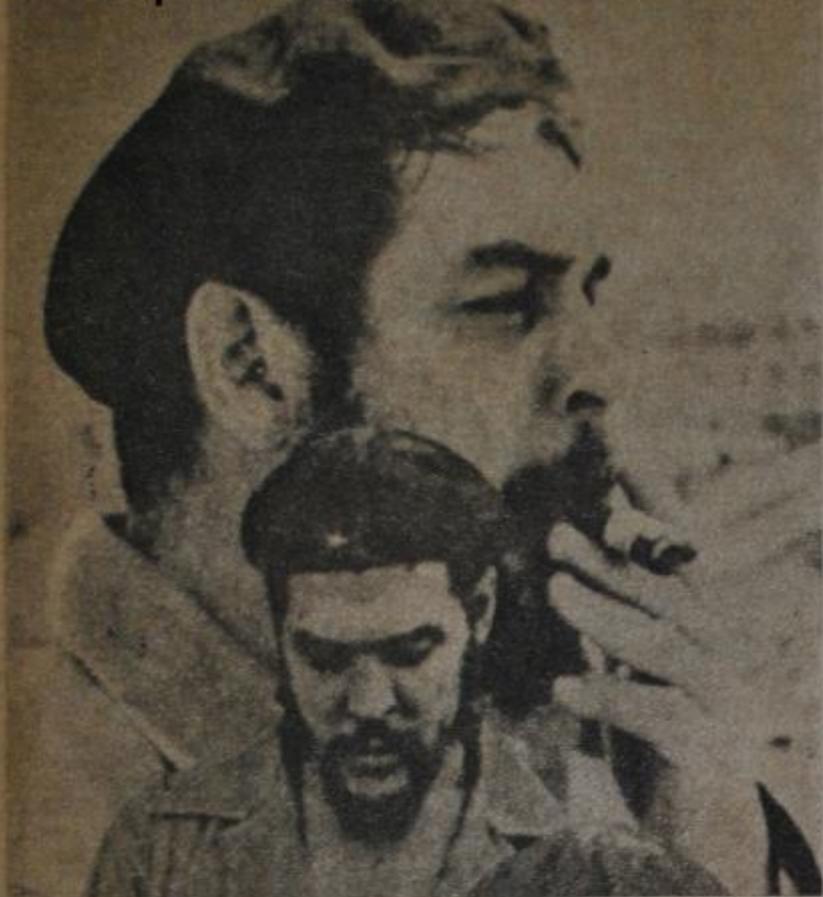
agencias noticiosas yanquis).

Los batallones cubanos saben muy bien que cualquier estrategia imperialista, además de utilizar cohetes teleguiados, no tiene más que un modo de agresión: Cuba es una isla y la invasión a su territorio es el elemento condicionante de toda guerra. Ese fue el esquema aplicado en Playa Girón por las tropas enviadas por la CIA. Tras su estrepitosa

derrota a manos del pueblo cubano la prensa mundial, al servicio de los imperialistas yanquis, trataron de minimizar el incidente. Pero las tropas mercenarias estaban bien armadas: tenían cañones de 75 y 57 milímetros, ametralladoras pesadas, morteros de 81 milímetros y tanques de 2,5 toneladas. Fueron derrotadas en 72 horas, a pesar de que también contaban con fusiles M-1, sub-

Así trataban los soldados de Batista a los guerrilleros de Castro. Tortura, delación y matanza era moneda corriente en las cárceles del régimen explotador. Ahora, el Ejército Cubano es, nada más y nada menos, que el pueblo uniformado.





ametralladoras M-3 y modernísimos equipos de comunicaciones.

A partir de ese hecho, la organización de las Fuerzas Armadas se intensificó. En 1961 se aceleró un plan para incorporar a sus filas a jóvenes con preparación universitaria.

En 1962 se produjo la crisis de los misiles soviéticos; a pesar de las presiones de los Estados Unidos —que obligó a la URSS a retirar de la isla ese armamento—, los cubanos ya contaban con cohetes tierra-tierra, mar-aire, aire-aire. También aviones de intercepción Mig 15 y Mig 17.

El ejército mejor dotado de América latina no es, como se pretende hacer creer en los cables de corresponsales sospechosos, una fuerza de agresión: recientemente, por ley del Consejo de Ministros de Cuba, se unificó la Columna Juvenil del Centenario y las Unidades de Trabajo de las FAR. Al ahora Ejército Juvenil del Trabajo, le fueron impuestas misiones muy concretas, además de la de cumplir con el servicio militar obligatorio: "Las Unidades Agrícolas del EJT —describió el comandante Oscar Mell, viceministro del Ejército Juvenil del Trabajo—, se especializarán en las labores de la caña preferentemente en la zafra azucarera y en otras labores agrícolas, como los planes de cítricos, de arroz y vegetales y de otros renglones".

Más de 70 mil hombres, movilizados en toda Cuba, trabajan también en pelotones de tareas agrícolas, construcción de escuelas secundarias y primarias en el campo, viviendas y, también en la capacitación de 1.000 maestros. "Nuestros solda-

dos —dijo Mell—, independientemente de las actividades productivas en que se encuentran laborando, tendrán un horario de 8 horas de trabajo y el resto de las horas, además del descanso, las dedicarán al desarrollo educacional y actividades recreativas".

El XV aniversario del triunfo de la Revolución, fue festejado en las FAR con un imponente desfile militar, también, con impecables maniobras realizadas el 28 de diciembre, en presencia de observadores extranjeros especialmente invitados.

El día del desfile, a pesar de la marcialidad de las tropas que participaron, el público no pudo evitar pronunciar sobre nombres al paso de sus amigos, vecinos o familiares. Es que era el pueblo que, en las tropas, se encontraba a sí mismo.

hacia el socialismo

Los últimos tramos de este inorme especial sobre esta isla de 1.200 kilómetros de largo, "Territorio Libre en América", están destinados, nuevamente, a los trabajadores.

Recientemente las organizaciones sindicales cubanas, nucleadas en torno de la CTC realizaron el XIII Congreso Obrero. En el se resolvieron fundamentales ponencias respecto a la organización del trabajo y su remuneración. También se hicieron críticas, autocríticas y propuestas para superar las dificultades organizativas de la producción del país. En el acto de clausura del XIII Congreso de la CTC, habló Fidel Castro.

Refiriéndose a las tesis discutidas

José Ramírez Cruz:

el fusil es

un arado campesino

El próximo 18 de diciembre cumplirá 52 años. Ese día, seguramente, José Ramírez Cruz —Pape Ramírez, para los guajiros de la Sierra Maestra—, hará un breve repaso de su vida de revolucionario. Como dirigente máximo de la ANAP, miembro del Comité del Partido Comunista Cubano, no puso reparos para conceder una entrevista al cronista de PURO PUEBLO. Este fue el diálogo: volcado aquí, por razones de espacio, como si fuera un monólogo:

"Yo soy campesino, hijo de un pequeño propietario. Mi padre tenía 12 hijos y, a su vez, tuvo que criar a 12 hermanos. Un día, repartió la tierra entre sus hijos, reduciendo de esa manera, el área de cultivo. Pero no había otra solución: había que achicar la tierra para que todos pudieran trabajar y ganar su sustento. La crisis que vivía el país obligó a papá a vender su propia tierra y con esos pesos comprar el sitio de un arrendatario que ocupaba tierras del Estado. Un buen día aparecieron "dueños" de esa tierra y papá tuvo que verse obligado a pagar una renta.

"Yo tenía un tío que era líder campesino y que cada dos por tres caía preso. El era dirigente de una organización campesina y, junto con sus compañeros, no aceptaba pagar renta a terceros por tierras que eran propiedad del Estado. Tenía mi tío 17 hijos y todos luchaban por la misma causa.

"Un buen día, me dí cuenta que papá tenía que hacer lo mismo que el tío: negarse a pagar la renta. Se lo dije y, al poco tiempo, caíamos preso mi tío, mi papá y yo. Nos mudamos a la Sierra Cristal y volvimos a tener el mismo problema con otro arrendatario. Cuando advertimos que los campesinos no estábamos organizados, nos dedicamos a unimos entre todos: ante cualquier amenaza de desalojo, todos los compañeros apoyaban a la víctima. Entonces, revolucionariamente, se comenzaron a tomar tierras y ocupar fincas.

"Perseguido por Batista, citado 27 veces ante los tribunales, fui sindicado como cabecilla campesino. Cuando el régimen confeccionó listas de personas, para eliminar durante las llamadas "Pascuas sangrientas", comprendí que tenía que tomar otro camino de lucha. Fueron a buscarme nueve veces a mi casa y, durante nueve veces, el ejército de Batista se fue con las manos vacías. Yo ya estaba en la guerrilla.

"Estaba incorporado al Segundo Frente comandado por el compañero Raúl Castro. Mi tarea consistió entonces en reunir y organizar a el resto de los campesinos de la zona. El Congreso Campesino en Armas, que decidió reconocer como única autoridad a la guerrilla y apoyarla económicamente con el pago de impuestos que dejaban de abonarse al régimen de la dictadura, fue la culminación de ese proceso de lucha.

"Lo demás, lo demás... es historia conocida".

El Topo Blindado



En el "Granma", una verdadera cáscara de nuez, los revolucionarios cubanos se trasladaron de México a Cuba. En él viajaba Fidel, Camilo, el Ché Guevara y los primeros milicianos. Esta foto registra su último viaje, en el XV Aniversario del triunfo revolucionario. Ahora, ese barco se convertirá en museo.

con la participación de 1.504.150 trabajadores cubanos, el primer ministro cubano expresó que "Uno de los puntos esenciales contenidos en las tesis era el principio: DE CADA CUAL SEGUN SU CAPACIDAD, A CADA CUAL SEGUN SU TRABAJO. Esta es una cuestión esencial en la construcción del socialismo y nuestros obreros revolucionarios así lo comprendieron. Y al discutir ese principio, hemos estado discutiendo un principio esencial y clave en la ideología revolucionaria. Que cada cual aporte según su capacidad, que cada cual reciba según su trabajo. Es un principio, una ley inexorable de la construcción del socialismo".

Refiriéndose a las diferencias que existen con el postulado comunista de "De cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades", Fidel Castro explicó que "es muy posible que a todos nos agrade más el principio comunista... pero el comunismo no se puede implantar por decreto en la sociedad humana; es una meta que debe conquistarse en el duro bregar de la lucha, y sólo puede ser el resultado de un proceso".

El discurso de Castro, dicho en aquella oportunidad, no tiene desperdicio. Como siempre, está cargado de cifras, ejemplos, críticas, elogios, autocríticas, referencias, concretas. "Hay muchos ejemplos que nos demuestran que todavía no estamos preparados para vivir en el comunismo —dijo—, para vi-

vir en el comunismo no sólo se necesita una conciencia comunista, sino que las riquezas broten del trabajo del hombre abundantemente".

Entre los errores cometidos —"por inexperiencia revolucionaria" o "por imprevisión revolucionaria"—, Fidel citó el despilfarro de agua y electricidad, un hecho que le mereció el siguiente comentario: "Teníamos los conductores y conductoras de los ómnibus. Y en un momento determinado, confiando plenamente en la conciencia del público, se decidió ahorrar el gasto de los conductores. Y, desde luego, digámoslo con toda justicia, la inmensa mayoría del pueblo paga honradamente su transporte. Pero hay algunos que no pagan, que echan cualquier cosa allí en la caja de cobro". Respecto a esto preguntó: "¿Qué sería más útil? Mil trabajadores cobrando en los ómnibus de La Habana o mil trabajadores en una industria textil?"

"Sin embargo —reflexionó—, tal vez nuestra sociedad se vea en la necesidad de emplear miles de trabajadores para la improductiva tarea de controlarnos a nosotros mismos. Sencillamente a controlar el pago de los ómnibus".

En esa oportunidad, Castro se refirió también al problema de la escasez de combustibles, sus costos en alza y su incidencia en la vida de los cubanos. Reconoció que Cuba aún carece de recursos energéticos y que el petróleo "que no ha

aparecido todavía", hay que importarlo desde 10 mil kilómetros de distancia, aunque ahora su valor es tres veces mayor que en la época del triunfo revolucionario, aunque "nosotros tenemos la electricidad en los mismos precios de antes, reducidos a la mitad y con un sistema que alienta al gasto".

En el XIII Congreso de la Central de Trabajadores Cubanos también se abordó el tema de la eficiencia productiva. En su acto de clausura Fidel recalcó la necesidad de cumplir las normas de producción sin recurrir al trabajo en horas extras. Sin embargo, dijo también que cumplir esas normas y trabajar por un salario extra no excluye el trabajo voluntario —plus trabajo—, a condición de que este no se convierta en un despilfarro de tiempo y de materias primas o, en el peor de los casos, para ocultar la ineficacia de la administración de algunas fábricas.

La incorporación de los estímulos materiales, compartidos con los morales, mereció una explicación: "el trabajo voluntario —subrayó Fidel—, se mantendrá limpio de ficciones, impurezas y despilfarros. No debemos pensar ni por un minuto que vamos a resolver lo que sólo la conciencia puede resolver. Lo que debemos —dijo— es usar los estímulos materiales inteligentemente y combinarlos con los estímulos morales".

"Me pasó por la mente —dijo, a modo de ejemplo— la cuestión de

que si nosotros le preguntáramos a muchos representantes de los trabajadores de los centrales azucareros cuántos obreros operaban el central en el capitalismo y cuántos lo operan ahora, se habría podido demostrar que nosotros utilizamos mucha más fuerza de trabajo de la que utilizaban los capitalistas, para manejar los centrales con menos eficacia que ellos. Y eso no les quita nada de revolucionarios a nuestros trabajadores. No tienen la culpa nuestros trabajadores. La culpa la tenemos nosotros".

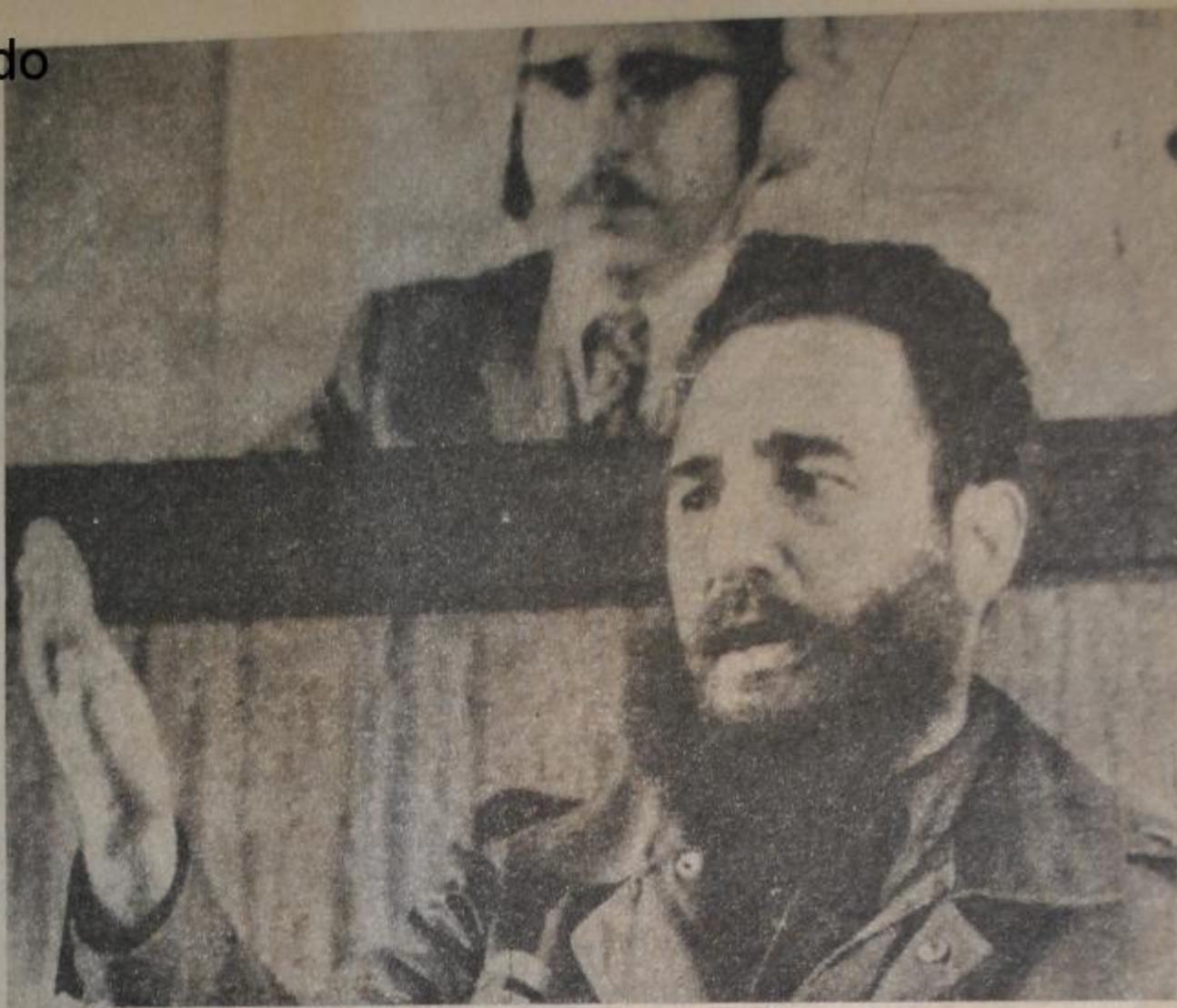
Fidel echó la culpa de esos problemas al subdesarrollo. Promover nuevas industrias, aumentar el ritmo de construcciones, revolucionar la agricultura y la industria a partir de la creación de complejos agroindustriales en torno de los ingenios azucareros, solucionará en un próximo futuro este tipo de dificultades. Porque no se tomarán ninguna de las habituales medidas de "racionalización" usadas por el régimen capitalista: "¡La Revolución jamás dejará abandonado a su suerte a un sólo trabajador en este país!", afirmó Fidel Castro.

Si el capitalismo tiene un buen sector de la población desocupado (el ejército industrial de reserva, según denominan los economistas), por el sólo hecho de crear un condicionamiento a la escala de salarios dentro del mercado laboral, el socialismo —en cambio—, y aún a costa de cierta ineficacia inicial, tiende a solucionar de inmediato esos pro-

El Topo Blindado

buenos. En el capitalismo —recor-
do Fidel Castro—, el hombre que
tiene trabajo o que no tiene dinero,
se muere de hambre. Con el socia-
lismo, no sucede así. Aunque el so-
cialismo no sea el comunismo —acla-
ró—, desaparece el desempleo, la in-
seguridad ante la vida, el miedo al
desalojo de la casa, a la enfermedad,
a la vejez, al accidente; todo el
mundo tiene asegurado su empleo,
todo el mundo tiene asegurada la
asistencia médica en óptimas con-
diciones, mucho mejor que la que
tenían los capitalistas para ellos en
el capitalismo”.

Quizás este discurso de Fidel
Castro marque una de las pautas
de mayor sinceridad revolucionaria
de un dirigente con su pueblo. Tam-
bién, el XIII Congreso de la CTC
fue un ejemplo del funcionamiento
de la democracia de masas: cada
tesis, cada cuestión relativa al mo-
vimiento obrero cubano fue deba-
tida y votada en todos los centros
de trabajo; cada delegado, al con-
currir a la asamblea, llevaba un
mandato preciso de sus bases. Algo
que obliga, necesariamente, a re-
flexionar sobre métodos que se em-
plean en otros países donde el ma-
tonaje, la burocracia y las designa-
ciones a dedo reemplazan a la de-
mocracia de las bases.



El pueblo educa al pueblo. El analfabetismo es, en Cuba, un triste recuerdo del pasado. "Si aprende a leer con la palabra Fidel —dijo la maestra— es darle las gracias".



Defender la Comisión Interna

PROPULSORA: otra vez la UOM contra los trabajadores

La vigencia de las luchas obreras sobrepasa a los hechos circunstanciales, está más allá de lo que se suele denominar como "la coyuntura" y mantiene su actualidad en tanto no desaparezcan las condiciones que impulsaron a la movilización combatiente de los trabajadores. En esta Argentina 1974, donde tras la muerte del general Perón comienzan a proliferar los teóricos del tacticismo y el oportunismo, es más importante que nunca resaltar la continuidad de la política antiimperialista y anticapitalista seguida por los auténticos peronistas revolucionarios. Porque cuando en cada trabajador y militante peronista reside la responsabilidad de articular "la organización que venza al tiempo" y complete la obra revolucionaria de Perón, lo que implica marchar sin vacilaciones hacia la construcción nacional del socialismo, se hace preciso ratificar conductas y evidenciar la consecuencia con el proyecto histórico de la clase trabajadora.

"PURO PUEBLO" retoma entonces la consideración de un conflicto que se produjo más de un mes antes de la muerte del General Perón, y que sin embargo se prolonga en las actuales acciones de los compañeros de Bagley, Molinos y SMATA de Córdoba. Y lo hacemos como un homenaje más al General, porque cada obrero que lucha por sus derechos y contra las patronales, lleva a la práctica su definición: "No intentamos de ninguna manera sustituir un hombre por otro; sino un sistema por otro sistema. No buscamos el triunfo de un hombre u de otro, sino el triunfo de una clase mayoritaria, y que, conforma el pueblo argentino: LA CLASE TRABAJADORA. (Juan Domingo Perón).

.....

La fábrica Propulsora Siderúrgica se halla situada en la zona portuaria aldeaña a la ciudad de La Plata, Localidad cercana a Berisso —lo que es decir la médula del Peronismo Obrero que protagonizó el 17 de octubre de 1945—. En Ensenada se agrupan importantes industrias metalúrgicas y se halla la gran destilería petrolera donde se produjo la histórica huelga de 1968. Ese es el medio donde se desarrolló el conflicto de Propulsora, que hoy llevamos al conocimiento de los compañeros de todo el país.

En pocos conflictos obreros como en el de Propulsora Siderúrgica, surgió tan a las claras el divorcio entre las bases y las conducciones sindicales. La larga y penosa historia de traiciones a las luchas y reclamos de una clase obrera cada vez más sometida a la indefensión frente a las patronales, ha tenido en este episodio una evidencia del alcance y significado de las direcciones burocráticas, cuya supervivencia se basa casi exclusivamente en el respaldo de las fuerzas represivas y en la complicidad con los explotadores nativos y extranjeros.

Desde que los trabajadores metalúrgicos de Ensenada se ven obligados a rebasar a sus "representantes", porque éstos han invertido el sentido de su mandato y defienden los intereses empresarios antes que los de sus compañeros, una serie de alternativas muestran la directa relación existente entre la Unión Obrera Metalúrgica y sus expresiones de gobierno —en este caso el gobernador Calabró—, con el proyecto expoliador y antinacional de los monopolios. Pero también, a la vez, reafirmó el hecho de que la clase obrera unificada desde las bases, conducida por legítimos voceros de sus reclamos y dispuesta a defender sus derechos hasta las últimas consecuencias, no puede ser doblegada por las patronales, aún cuando ellas cuenten con importante aliados dentro del aparato estatal.

El 23 de mayo en Propulsora, como antes en Acindar y tantos otros enfrentamientos similares con quienes pretenden imponer condiciones de trabajo denigrantes, contando para ello con el incondicional apoyo de sindicatos enfeudados desde hace años con el intento de consolidar la depen-

dencia neocolonial en Argentina, los obreros mostraron que el diálogo, "la buena letra" y las variantes tácticas conciliadoras, no sirven ni alcanzan para liberarse de la explotación. De allí que en esta conversación de los compañeros de Propulsora con Puro Pueblo, en la que se refleja el trasfondo de una valiosa experiencia de las bases, quede bien definido cuál es el camino a transitar por la clase trabajadora. Esta conclusión no es por cierto nueva ni los compañeros arribaron a ella ante la presencia de un hecho aislado: ha nacido de las luchas diarias que se libran en todo el país, pero aquí, en Ensenada se obtuvo otra lección y se recogieron enseñanzas valederas para futuras acciones.

SE INICIA EL DESCONOCIMIENTO DE LA VOLUNTAD DE LAS BASES

Frente al desconocimiento de la comisión interna elegida por los trabajadores, se desata el paro que culminará con la ocupación de la plata. "La actitud de los compañeros de Propulsora —nos dice uno de los que participó en el conflicto— es manifestarle a los de las empresas subsidiarias que no pueden trabajar. Ya hay una empresa que entrevistó al abogado nuestro, y éste les manifestó: "Si ustedes no quieren tener ningún problema, digan qué posición tienen, qué rol cumplen, dentro de la fábrica: si es que se trata de mantener o desarmar las máquinas. Si es así, sigan haciendo lo mismo, pero si van a suplantar gente —que en estos momentos está en la calle—, entonces sí van a tener problemas".

¿Cómo nos fuimos organizando para llevar adelante un movimiento de tanta importancia? "Primeramente comenzó a moverse el sector opositor. De ese sector surgió un delegado (antes de eso se hacían pequeñas reuniones y asambleas parciales para discutir los problemas: los delegados que estaban no prestaban atención a las cuestiones de seguridad ni a los reclamos por trabajo insalubre). Por ejemplo: nos ponían bobinas en doble fila; dos por tres se rompían las camas y salían rodando las bobinas —cada una pesa 23 mil kilos— y si agarran a una persona la dejan chata como una moneda. Frente a eso, ni el jefe de turno ni Seguridad hacían nada concreto".

Cuando comenzó la toma, uno de los argumentos preferidos de la patronal y sus voceros, radicaba en las supuestas "depredaciones". Por eso, resulta útil conocer la forma en que los compañeros cuidaban las máquinas e imponían el orden de los trabajadores. "Eso nació de quienes estaban dentro de la planta, porque al principio no todos estábamos allí. Había compañeros que iban hasta la casa y otros permanecían cuatro o cinco días adentro; por eso nos organizamos sector por sector. Teníamos misiones complementarias del cuerpo de delegados: prensa, piquetes, etc. Estos controlaban lo que venía de afuera y a nosotros mismos, impidiendo la posible entrada de armas o bebidas alcohólicas. Cinco compañeros formaron una comisión ejecutiva elegida por la asamblea de los treinta y uno que integraban la comisión provisoria (estos sí salieron de una asamblea general); el número de compañeros se decidió tanto por su efectividad como por miedo a las represalias de la UOM. Atrás de los cinco había sucesivas comisiones de reemplazo, por cualquier eventualidad".

"La policía en ningún momento intentó impedir la llegada de comida, y si bien estaba alrededor de la fábrica no se metió adentro. Desde luego que a la entrada de cada turno realizaban actos intimidatorios, tratando que la gente se desmoralizara y se fuera a la casa. Se podía salir —entre las 5 y 7— pero no entrar, y así muchos se cansaban y se iban". A este problema, dentro de un proceso organizativo en marcha, hubo que agregarle el desconocimiento entre los obreros de diferentes secciones, que siempre se agrava ante el aislamiento fomentado por los delega-

dos de UOM: "vos no sabés lo que puede pasar en mantenimiento, o yo lo que pasa en decapado, y es preciso saber a quién o con qué te enfrentás. Hay gente que acepta la organización sector por sector, aunque no me parece que ande". ¿Y la asamblea general? "Yo pienso que el capitalismo trata de apartarte, de fiscalizarte en distintos lados. Aparte, cada sector pedía cosas distintas; cada sector dirigido por distintas gentes. En un momento se producen varias asambleas simultáneas, porque después de varios días de estar adentro y no haber respuestas, surge el nerviosismo. Claro que —acota otro compañero—, es más fácil organizarse donde hay menos gente; si vamos a resolver todo en asamblea, sería un desastre. En cambio, por sector es más fácil unificar una opinión".

ORGANIZACION, BASES Y TENDENCIAS

Siempre se pregunta quién "está detrás" —políticamente hablando— de un paro o movilización determinada. Aquí, dicen los compañeros, "se movían antes del conflicto activistas del PC, JTP y MSB, aparte de muchos sin definición partidista, que incluso participan en la comisión interna, después aparecieron los del PST, y otros que no se dieron a conocer, pero que son reconocidos como de la Tendencia. Sin embargo, en ningún momento predominó o se hizo directa alusión a determinada posición política. Así se produjo un hecho, narrado por todos los que participaron de la conversación, que resulta hasta curioso: "la gente de una determinada tendencia pintó las paredes, caracterizando al movimiento; la mayoría de los compañeros expresó su malestar ante eso, y debimos borrar las consignas. La composición política de los compañeros está "muy mezclada". Y aquí según la interpretación del compañero que narró lo anterior, ha influido, especialmente en lo que hace a la adhesión de la base al peronismo, la conducta de los anteriores delegados, que terminaron siendo repudiados por el conjunto.

"En realidad, la mayoría son fuerzas de izquierda, ya sean de la línea peronista o de otras agrupaciones: PST, comunistas, PCR... La burocracia no corre, porque ellos no trabajan en la base. No interesa tanto la idea política, pero sí interesa la unión contra

la burocracia, porque más que buscar la discusión o discrepancia de partido, tratamos de buscar lo que une para impulsar el movimiento. No es que al tratar los problemas no se hable de política, pero siempre los activistas de las agrupaciones son los más esclarecidos en ese aspecto".

Generalmente las agrupaciones políticas teorizan acerca de la relación que surge entre diversos conflictos y respecto a "la conciencia" que ello despierta. Para los obreros de Propulsora la cuestión es así: "Se logró, a través del trabajo de activistas, una asamblea en INDECO; ellos pedían de 70 a 80 mil de aumento. Después la asamblea fue manejada por Dieguez, o mejor dicho la UOM. Ellos pidieron un día para reunirse, y la UOM contestó que se debía hacer sector por sector, pero los muchachos sacaron una asamblea general. Allí Dieguez dijo todo lo contrario a lo afirmado con nosotros, los de Propulsora en la UOM: 'no se dejen arrastrar, como los de Propulsora por cuatro o cinco locos que estaban a la cabeza y piden barbaridades'. Nosotros vemos que la lucha está en plano nacional, y pensamos que somos un eslabón más en la cadena de acciones aunque es bien cierto que nunca se había visto en La Plata una movilización como la que provocamos con la huelga. Incluso hasta las maestras se solidarizaron concretamente y pidieron marchar con nosotros en las manifestaciones".

"Y todo esto —interviene uno de los compañeros— viene a que, desgraciadamente, a nivel nacional están sucediendo cosas que ya no se puede decir que éste sea un gobierno del pueblo. Por ejemplo: el desabastecimiento de carne que sufre la ciudad, los artículos que suben, etc., después del aumento de sueldo. O sea, que el pacto social lo viola el mismo gobierno. De allí que nosotros que no estamos con esa ley, que está hecha por gente de arriba, y pese a que los de abajo somos la mayoría, no tengamos ninguna ley... estamos todos fuera de la ley, hagamos o no hagamos nada". ¿Pero, para ustedes, sirve el pacto social? "Hay quien dice que se debe reformar el pacto social, pero yo pienso que ningún pacto social sirve en estos momentos. Serviría si fuera igual para todos; puede existir para un obrero de YPF que gana más de 300 mil pesos, pero no para uno de los frigoríficos que anda en los 115 mil por mes. Para la clase trabajadora no sirve; yo tengo mi

padre que trabajó toda la vida le prometieron 80 mil; acá no vale ningún pacto ni nada por estilo".

LA "LEY" DE LA BUROCRACIA

Al averiguar sobre la solidaridad de las fábricas cercanas, surgió inmediatamente por parte de los compañeros la referencia a la intimidación burocrática. "El personal de INDECO, por ejemplo, le tiene un poco de miedo a Dieguez, por lo que los matones y todo eso. Nosotros incluso vimos entrar el otro día al sobriano de Dieguez con dos 45 en la mano. Un sábado que decidimos ingresar a la planta, el tipo ese anduvo hablando a la gente, para intimidarla, y cuando vio que la cosa le iba mal trató de sacar un arma. Eso contribuyó a levantar "la presión" de los compañeros. La gente ya andaba caliente cuando fuimos a la UOM porque había visto personas con ametralladoras, con cualquier cosa... Hasta a un policía le pusieron una pistola en la cabeza".

Ante esos hechos francamente intimidatorios —explican los compañeros— "un grupo de activistas tratamos de organizarnos, porque vimos que en cualquier momento podía pasar algo. Lo fundamental fue la experiencia de todo lo vivido, y ahora vamos a ver; habrá que seguir luchando, ya que todavía no estamos derrotados... Sí, es larga la "guerra".

"Después que se había charlado y acordado que tras la intimación del ministerio, no se iban a producir represalias, se niegan a la reincorporación de alrededor de 80 cumpas. El personal de dirige al ministerio de trabajo, para exigir a través de sus representantes la intervención del delegado federal, Centeno Quiroga. De allí los compañeros van al local de la UOM, y vieron a un secretario de Quiroga, llegándose a la conclusión que no había hecho ninguna tratativa ante la delegación de trabajo. Y no sólo eso, sino que se niega la entrada al local sindical, produciéndose algunas agresiones por parte de los matones. Cierran la puerta de acceso e incluso tienen un problema con la misma policía al apuntarles a dos o tres agentes con sus armas. Uno de los matones más conocidos —un tal Quebari o Peovani—, se sabe que pertenece a la Alianza Nacionalista y que hace unos años se publicó en los diarios que es convicto por ocho homicidios. Después caen unos del CNU, y los cumpas quieren pal-

El Topo Blindado

LA HORA DE LOS DESCAMISADOS

parlos de armas, y el mismo Diéguez manda al tal Peovani para que lo impida. . . Allí se armó el despelote y la policía nos desaloja de la entrada, mandándonos a la vereda de enfrente. Entran a la UOM, encuentran armas, pero por supuesto no pasa nada y nadie va preso".

El secretario general de la delegación La Plata, el ya tristemente célebre Diéguez, se niega a la realización de una asamblea general en el local de la UOM, y aunque anuncia que reconocen el cambio de comisión interna, los trabajadores manifiestan que "eso en cualquier momento lo borran". En conferencia de prensa se denunciaron los atropellos, y que inclusive un individuo perteneciente a la CNU era de la custodia de Diéguez y al mismo tiempo estaba en la secretaría del juez interviniente en el conflicto. Y se aclara, fehacientemente que el problema no fue originado por una toma de fábrica sino en la reiterada negativa empresaria a reconocer a los cinco representantes elegidos por la asamblea general. Lo que sí hubo, nos dicen, "fue una huelga de brazos caídos, haciendo guardias para cuidar las máquinas". "La misma policía —agregan— que entró al retirar-

nos nosotros, comprobó que las máquinas estaban en perfecto estado de conservación".

Ni Calabró ni ninguna otra autoridad dieron respuesta a los pedidos obreros, pese a los reiterados telegramas enviados. El secretario de gobierno de la provincia, Ignacio, recibió a una delegación pero no dio explicaciones claras ni definió nada sobre el conflicto. "Por eso —nos informan los compañeros—, como ni el gobierno o la UOM o alguna autoridad nos daba alguna explicación, no sabíamos bien con quién era el enfrentamiento. Vino el juez Pelossi y se ofreció como mediador, pero la empresa nunca se presentó a negociar con la comisión provisoria elegida por nosotros. Incluso cuando abandonamos la fábrica y dejamos constancia ante el juez y el escribano público que dejábamos las instalaciones en buen estado, nadie de la empresa quería firmar el acta. Entonces no quisimos salir porque quién nos garantizaba que algún loco no haga daño; ni siquiera a los de mantenimiento se les permitió permanecer. Es que había por parte de la empresa un interés deliberado en que pasara cualquier cosa".

EL TRIUNFO DE LA UNIDAD EN LA LUCHA

"Salimos en caravana hacia la plaza de Ensenada que queda a veinticinco cuadras, y a través de todo el trayecto se recibía la adhesión masiva del pueblo. En plaza Belgrano hablaron el diputado Zavaia Rodríguez, un delegado de los astilleros, un representante de nuestra comisión provisoria y el cura Chicho, de Ensenada. De allí fuimos todos a la secretaría de trabajo, y nos dijeron que no tenían instrucciones de ninguna clase, que el encargado de eso era Centeno Quiroga. Salimos para el Ministerio de Hacienda —nos dijeron que estaba en ese lugar—, pero la policía no nos quería dejar entrar. Nos mandaron de un piso a otro, para que perdiéramos tiempo, y al final nos comunican que también se había ido de ahí. . . Todo eso con tipos del CNU entrando y saliendo constantemente, con la correspondiente ostentación de armas".

"Los compañeros de Propulsora comprobaron en el ministerio que uno de los jefes del CNU era a la vez el secretario de Quiroga, con quien por fin pudieron dialogar tres delegados. Pese

a ello, no se sacó casi nada en conclusión. Aunque sí, fundamentalmente, una lección política: mientras los obreros de Propulsora no contaron ni con su sindicato —la UOM—, ni con la Justicia (sus funcionarios están ligados con matones de la derecha), ni con el gobierno de Calabró y sus "peronistas de camiseta", la empresa contaba "con influencias arriba". Es que el pacto social se basa en esas premisas, y tal como lo dijeran los compañeros: "nosotros no estamos con esa ley, que está hecha por gente de arriba, y pese a que los de abajo somos mayoría, no tenemos ninguna ley. . . estamos todos fuera de la ley, hagamos o no hagamos nada". La única "ley" de los trabajadores —volvió a demostrarse— es "unirse desde abajo y organizarse combatiendo", para así ir construyendo el instrumento revolucionario que lleve al pueblo a la toma efectiva del poder. Allí está la gran lección y experiencia que nos dieron los compañeros de Propulsora Siderúrgica, y, a la vez, la que los obreros argentinos nos dan a diario con sus acciones concretamente antiburocráticas.

CORDOBA

Se siente, se siente, el SMATA está caliente

Lorenzo Miguel, que para variar descansaba en Mar del Plata, dijo a los periodistas: "Yo no me explico quién es René Salamanca para desconocer lo dispuesto por los cuerpos colegiados de la CGT. Es por eso que hay que pensar que hombres así están al servicio de intereses extraños".

Cuando un dirigente contó a los asambleístas lo que había dicho el invernante en Mar del Plata, un compañero expresó a viva voz: "¿Por qué no viene a preguntarlo aquí?"

Es que Lorenzo Miguel hace mucho que no sabe de asambleas obreras, por lo cual desconoce la democracia sindical y la voluntad de las bases. Y crea que Salamanca decide por sí la suerte de los mecánicos cordobeses.

Hace dos meses aproximados, una asamblea de 4.000 compañeras mecánicas, que habían triunfado electoralmente sobre la burocracia, decidió ponerse en pie de lucha. Los objetivos: un aumento salarial de 60 % y un aumento del 3 % del escalafón por antigüedad.

Asimismo, los compañeros eligieron una Comisión de Lucha integrada por 12 delegados y la junta ejecutiva electa.

La patronal —invocando al Pacto Social— negó lo solicitado por los compañeros. No obstante consiguió —imaginamos también que por efecto del Pacto Social— el cuarto aumento en lo que va del año para la producción automotriz. El último, del 9 por ciento, con lo que la suma llegó ya al 20 %.

Los compañeros dieron la respuesta: trabajo a convenio consistente en la quita de colaboración a la empresa y el cese de horas extras en todas las plantas fabriles que nuclea el SMATA.

La Empresa recurrió a su Ministerio y a su ministro. Visitó al "Ministerio de Trabajo" y al señor Otero. Les dijo: "Ponga en vereda a estos subversivos". Otero obedeció. Intimidó al sindicato amenazándolo con el quito de la personería gremial. La Empresa lo ayudó provocando 902 suspensiones que hoy se extienden a 2.500 compañeros. El SMATA nacional del burócrata Rodríguez se alinea en la trinchera de los patrones y de su agente, el Ministro Otero.

Brunello, pide clemencia. Siempre, "La Tercera Línea" queda al medio, para terminar pateando por la camiseta burocrática.

Pero la lucha es justa y los compañeros mecánicos la asumen como tal. Ni amenazas, ni provocación podrán torcer la lucha y su sentido. El martes 23 de julio reciben el apoyo de la clase obrera y el pueblo cordobés en un acto masivo.

SMATA es nuevamente vanguardia de una lucha que se avecina: romper el Pacto Social de los patrones.



René Salamanca.
respetar la decisión de las bases



Desde Mar del, pregunta:
¿quién es Salamanca?

Y esta lucha del SMATA al igual que la de los compañeros de Bagley, de los Gráficos bonaerenses, de los aceiteros del Chaco, de los docentes, etc. marcan la necesidad impostergable de unificar las luchas salariales y antiburocráticas para llevarlas a la victoria.

Así es como ese grito multitudinario de las asambleas, de "se siente, se siente, el SMATA está caliente" se hará extensiva a la calentura de la clase obrera y el pueblo que votó un programa de liberación y que está dispuesto a exigirlo.

Mientras los compañeros ratificaban su decisión de lucha, llegaban a Córdoba 200 federales de Villar y Margaride a alojarse en el Hogar Escuela Presidente Perón para ponerse al servicio de la patronal imperialista.

Como brochu final, en momentos de cerrarse este artículo, el SMATA nacional estaba decidiendo la intervención del combativo gremio cordobés.

Una vez más, queda claro para quién juega la burocracia.

APORTES PARA LA LIBERACION



Gustavo Rearte, inspirador del programa

A diez años de un programa revolucionario

Es ésta una sección que pretendemos refleje todos los aportes que la práctica revolucionaria de nuestro pueblo va produciendo, ya sea a través del análisis crítico de experiencias concretas realizadas por las masas o vividas por activistas, como así también documentos que representen contribuciones reales a la marcha del proceso revolucionario.

Hoy, queremos recordar —en un nuevo aniversario de su redacción— el Programa del Movimiento Revolucionario Peronista que marca un jalón en la concreción de una organización de los peronistas de abajo, de los trabajadores y del pueblo.

Y lo creemos importante, porque ahora más que nunca se hace necesario concretar ese proyecto y hacerlo realidad tras un Programa que represente los intereses y las esperanzas de la clase obrera y los sectores populares. El Programa del M.R.P. fue un aporte, más allá de las caracterizaciones que nos merezca la estructura prácticamente reducida a un sello que se agita de vez en cuando en la actualidad. Muchos de sus firmantes resultaron ser unos viles traidores como Villalón. Muchos fueron pichones de burócratas que cuando llegaron a arriba se olvidaron del Programa. Muchos quedaron en la lucha junto a la clase obrera y el pueblo, y el mejor ejemplo fue sin duda el compañero Gustavo Rearte, a quien también le rendimos nuestro mejor homenaje.

Y creemos constituye un verdadero aporte en tanto que el Programa del Movimiento Revolucionario Peronista, es —en muchos puntos— una definición válida aún en nuestro tiempo.

Trataremos aquí de rescatar los aspectos más significativos que a nuestro juicio constituye el mejor aporte.

EL PROGRAMA DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO PERONISTA

En pleno auge del Neo-Peronismo, cuando el traidor Vandor en el plenario de Avellaneda, trataba de alzarse con el movimiento nacional, perpetrando una de las más viles traiciones al pueblo y a Perón de que se tenga memoria, las bases comienzan a comprender que es imposible destruir a los claudicantes, si no son ellas mismas las que controlan y manejan sus propias organizaciones.

Comenzaban a recorrer un camino aún inconcluso, tras ese objetivo de organización que les permita el asalto al poder.

Uno de los primeros peldaños de esa larga escalera comienza a ser alcanzado.

En "algún lugar de Buenos Aires", el 5 de Agosto de 1964, se reúne el plenario constitutivo del Movimiento Revolucionario Peronista y aprueba un documento que además de conformar la plataforma básica de su accionar, es un resumen de la experiencia de 10 años de lucha en la resistencia de la clase obrera y el pueblo peronista y el primer intento racional, conciente, programado, de dar al más grande Movimiento Nacional y Popular de nuestra Historia, la organización y la metodología

revolucionarias que debía —y debe— sumar a su esencia revolucionaria.

El Peronismo

Comienza el programa por definir la Naturaleza Histórica del Peronismo, afirmando que "El Peronismo es un movimiento revolucionario que entronca con todas las grandes revoluciones de la Humanidad. Desde su instalación en las históricas jornadas del 45, y especialmente en el grandioso hecho de masas del 17 de Octubre, que tuvo el carácter de un acto de rebeldía de la clase trabajadora contra las fuerzas reaccionarias y anti-históricas, el peronismo es sinónimo de revolución", justa apreciación que complementan a continuación, al analizar sus carencias y debilidades, de la siguiente manera:

"La falta de desarrollo de una estructura revolucionaria nacional que representara el papel de nexo entre Perón y el pueblo, que cumpliera tan extraordinariamente Evita, permitió que se produjera el cerco del gobierno popular peronista por la burguesía capituladora ante el imperialismo. Su ideología antinacional y contrarrevolucionaria pudo pe-

El Topo Blindado

netrar gracias a la complicidad de la burocracia conciliadora que, desde entonces, negoció al movimiento y a su jefe."

"La interrupción del proceso revolucionario peronista por el nefasto golpe reaccionario de 1955, ha dejado inconclusa la tarea de liberación. La traición de la burguesía y la burocracia del movimiento que impidió la profundización constante de la acción transformadora que impulsaba Perón y que trabó la construcción del instrumento defensivo del Pueblo: las milicias obreras armadas por las que tanto bregó Evita, abrieron el camino al zarpaço oligárquico e imperialista que inauguró el nuevo período ininterrumpido de opresión, persecución y humillación de nuestro pueblo hasta el presente."

El Movimiento Nacional Justicialista como Institución

Rescatables en todas sus partes las afirmaciones hechas antes, podemos ver que si bien despunta una distinción entre el Movimiento (el pueblo, las masas) y su superestructura (la dirección, los burócratas políticos y gremiales), no se llega a explicar el por qué de la traición siempre renovada de esa burocracia al movimiento y su Jefe.

Se deja incompleta, un poco entre sombras, una explicación muy necesaria, tanto en aquellos como en nuestros tiempos, y tanto que de haberlo comprendido el Peronismo Revolucionario 10 años antes, nos atrevemos a afirmar que otra sería la actual situación.

Hoy por hoy, pensamos que es imposible seguir adelante sin una adecuada explicación del por qué de las reiteradas traiciones.

Una década atrás no se alcanzó a comprender en toda su significación que el movimiento en tanto fuera que política institucional o sea como partido político, tal como estaba (y en buena medida está aún), constituido, era una alianza de clases entre los trabajadores y los patrones nacionales, que había perdido su razón de ser ya en 1952-3, cuando los patrones vendieron su nacionalidad al Imperialismo y le dieron la espalda al pueblo y a Perón.

Esa clase y sus secuaces los burócratas gremiales, que siempre son los que se apoderan de la Dirección del Movimiento, hace rato que no defienden sino su propio interés, que nada tienen en común con el interés del pueblo; pueblo al que siempre tratan de utilizar como una masa útil para presionar por su beneficio personal.

Por eso para ellos esa masa debe permanecer siempre lo más inorgánica posible y se oponen con todos sus medios a los intentos de organización que se van produciendo.

Esa es la realidad del Movimiento, del gigante miope como lo definía Cooke. Por un lado los peronistas patrones burgueses y burocráticos; por otro la Clase Obrera y el Pueblo, los descamisados, los peronistas de abajo.

Nada hay de común entre ellos: nada hay que justifique que sigan marchando juntos, como en 1945. Son 30 años y mucha historia.

En el programa del MRP comienza a aclararse este problema cuando se afirma:

"Que hemos llegado a un punto en que nadie puede llamarse a engaño, los mercaderes del movimiento encaramados en organismos de dirección, que hace tanto tiempo los vienen llevando de fracaso en fracaso, han pretendido convertir al movimiento en un partido político más, liberal, negando su esencia revolucionaria."

"Que la clase trabajadora, base esencial del peronismo, es la única capaz de conducir consecuentemente, sin vacilaciones, hasta el fin, el proceso revolucionario arrastrando tras de sí a los sectores no comprometidos. Esos han demostrado terminantemente que por sus vacilaciones y por su debilidad ante el enemigo, que conducen al compromiso y a la traición, no están en condiciones de asumir la conducción revolucionaria. Por lo tanto los trabajadores constituyen la vanguardia del pueblo en la lucha contra la reacción."

"Que para que el movimiento pueda cumplir el papel de conducción, de aglutinador, que la clase trabajadora argentina le impone, debe desprenderse de los elementos burgueses y reformistas que lo frenan y superarse. Para ello debe darse una estructura y una dirección centralizada revolucionaria, altamente representativa de las bases, que incorpore los elementos ideológicos que permitan penetrar profundamente en las contradicciones de la sociedad y forjar un programa revolucionario mínimo que contemple las necesidades de todo el pueblo."

Aún cuando se habla de "deparar" de indeseables al movimiento, ya se comprende la imposibilidad de que las masas alcancen sus objetivos si marchan junto a quienes tienen intereses opuestos a ellas.

Lo que quizás no se comprende con toda claridad, es que las organizaciones superiores del Movimiento, SIEMPRE serán copadas por indeseables, pues están hechas de tal modo que sólo ellos tienen acceso a esos niveles; sólo burgueses y burócratas tienen el tiempo, los recursos, los matones, las influencias y la corrupción necesarias. El pueblo sólo se organiza como pueblo allí donde se encuentra, donde vive, donde trabaja.

Los Métodos de Lucha

A partir del esclarecimiento del sentido, de la historia, de lo que es el Movimiento, el Programa del MRP avanza sobre los problemas generales, sobre la estrategia que las masas deben adoptar en su marcha hacia la toma del poder para la Liberación Nacional y Social de nuestra patria. Al respecto dice:

"Condenada históricamente, la reacción ha escogido la forma en que habrá de ser destruida. A la violencia responde:emos con la violencia, y como dijo Perón: "Por cada uno de los militantes del pueblo que caiga, caerán cinco de ellos". Nuestro pueblo sabrá recoger la tradición heredera de las montoneras gauchas y responder golpe por golpe a la reacción con sus mismas armas. De hoy en adelante sabremos utilizar la lucha armada como el método supremo de la acción política."

"Que el enemigo, aunque aparentemente poderoso, en realidad es débil. El régimen, que solamente representa a doscientas familias privilegiadas, es un gigante con pies de barro. Nosotros somos millones y cuando nos pongamos en marcha no habrá fuerza capaz de reterernos, ni la medida en que esclarezcamos nuestros objetivos, nos organicemos para la acción y dominemos y pongamos en práctica todas las formas de lucha. Para ello el pueblo deberá oponer al ejército de ocupación del régimen sus propias fuerzas armadas y las milicias obreras que le permitan conquistar la victoria y defenderla después."

Afirmando más adelante a propósito de la misma cuestión:

"... construir la estructura y desarrollar la dirección revolucionaria centralizada que constituyen las herramientas de lucha y esclarecimiento ideológico de la clase trabajadora y que uniendo a las bases del movimiento y a Perón, conduzca el proceso de liberación que lleve al triunfo este programa de liberación, con lealtad, abnegación y sacrificio total, e incorporando a la acción a los demás sectores del pueblo argentino no comprometidos con la reacción."

"... forjar el ejército del pueblo que canalice la capacidad revolucionaria popular en la lucha contra el ejército de ocupación, permitiendo, junto con las milicias obreras, iniciar la lucha armada contra los sectores privilegiados nacionales e imperialistas, como forma de acción política."

No puede ser más claro ni más válido; más hoy que el Gral. Perón falta. Continúan:

"Sólo manteniendo una estrecha y permanente relación con las masas, la dirección revolucionaria podrá interpretar profundamente sus anhelos y su voluntad y elaborar las consignas de lucha que respondan a sus intereses. Porque la revo-

lución la harán las masas y nada podrá reemplazar esa acción."

"... llevar a cabo la acción revolucionaria en permanente y estrecha relación con las masas, transformando a cada hombre en un militante y a través de la movilización constante del pueblo."

No creemos que sea necesario agregar nada.

Las Propuestas Estratégicas

Por último y con relación a los objetivos que el MRP le propone al pueblo alcanzar, creemos que lo más claro y prudente es la transcripción lisa y llana del capítulo que en el Programa figura bajo el título de "COMPROMISO". Compromiso que muchos olvidaron.

"1) Nos comprometemos a llevar hasta sus últimas instancias la tarea de rescate de la soberanía nacional iniciada por el gobierno popular peronista que culminará con la expulsión definitiva del imperialismo de nuestro país, que succiona el esfuerzo de nuestro pueblo y las riquezas nacionales, impidiendo la plena expansión de la potencialidad de nuestra patria."

"2) Nos comprometemos a la eliminación total de las clases sociales parasitarias que sirven a los intereses del gran capital financiero internacional. Los viejos grupos oligárquicos ligados a la tradicional dependencia de nuestro país al imperialismo inglés, así como los nuevos sectores de la burguesía que sirven de instrumento a la penetración del imperialismo yanqui."

"3) Nos comprometemos a construir una nueva Argentina cuyo objetivo será la supresión de la inhumana explotación del hombre por el hombre, en que los únicos privilegiados serán los niños; en que la salud no será el privilegio de la minoría; en que el bienestar material y la dignidad humana sean un producto común del esfuerzo de todos y en que, sobre la plena expansión de las capacidades creadoras del pueblo se sienten las bases para forjar una auténtica cultura nacional de las mayorías y para que el arte y el conocimiento de todas sus formas no sean privilegios de élites extranjerizantes y deformadores de la conciencia nacional."

"4) Nos comprometemos a apoyar activamente a todos los pueblos del mundo que luchan por la liberación, y en especial a nuestros hermanos de América Latina, sometidos al hambre, la explotación, la miseria y la ignorancia, por el imperialismo y sus lacayos, las fuerzas reaccionarias internas. Del mismo modo nos oponemos a las guerras de rapiña y declaramos nuestra decisión de respetar y hacer respetar la autodeterminación de los pueblos y la igualdad de todas las naciones del mundo."

ARGENTINA PATRONAL



Ley agraria:

¿Expropiación a la oligarquía?

Ultimamente se han producido sucesivos enfrentamientos entre sectores del equipo económico del gobierno y entidades representativas del sector agropecuario argentino. Las causas determinantes de éstos giran alrededor de la ley agraria, la suspensión del cobro del impuesto de emergencia y el aumento de precios del ganado vacuno en pie.

Nosotros creemos que este enfrentamiento tiene raíces mucho más profundas, que hacen a la estructura productiva misma del país y a la situación de dependencia que nos caracteriza. Una característica básica de la economía argentina es

que la industria necesita comprar al exterior maquinarias y materias primas que no se producen en el país. Como la industria vende muy poco en el exterior, los dólares que se necesitan provienen de las exportaciones agropecuarias. Aquí es donde surge el escollo más importante cada vez que se plantea un plan de desarrollo industrial; por un lado porque la producción agropecuaria no crece al mismo ritmo que la industrial y por otro el mayor consumo de los trabajadores, que ante el auge de la actividad industrial ganan más y consumen buena parte de las exportaciones del país.

Si a esto le agregamos el descenso de los precios agrícolas internacionales a partir de la 2ª. guerra mundial --situación sólo revertida en los últimos años-- y el poder que tradicionalmente tuvo la oligarquía, no nos tiene que extrañar entonces que la solución eterna a este "cuello de botella" de las divisas fuese la devaluación. Con ella se daba el puntapie inicial para el comienzo de las crisis: la industria veía aumentar el precio de sus insumos, los salarios reales de los trabajadores caían, se consumía menos y por lo tanto se producía menos, entonces las divisas no eran ya tan necesarias. El efecto

global era un traslado de los ingresos de la ciudad al campo y de los asalariados a los no asalariados. En otras palabras: la oligarquía engordaba a costa del resto del país.

Algunas cifras nos dirán la magnitud de esto: durante la crisis 62-63 se calculó que 500 millones de dólares pasaron a la oligarquía terrateniente por esa vía. Durante los dos últimos años de la "Revolución Argentina" se estima una traslación de ingresos del orden de los 1.200 millones de dólares.

Si tenemos en cuenta que el equipo económico tiene planteada una estrategia opuesta a esto, es decir promover la traslación de ingresos del campo a la ciudad y el incremento sustancial de la producción agropecuaria como elemento principal en la obtención de divisas para financiar el desarrollo industrial previsto, no nos tienen que extrañar entonces estos enfrentamientos. Desarrollaremos un poco más todo esto para ver las posibilidades y limitaciones de la política de este sector de la burguesía industrial en materia agropecuaria.

EL PARASITISMO OLIGARQUICO

Es bien conocido por todos el hecho que la naturaleza ha privilegiado en forma notable a la pampa húmeda argentina, cuyas tierras dan altos rendimientos tanto sea en lo referido a agricultura como ganadería. A pesar de ello su participación en el total de lo producido en el país ha ido en continuo descenso. De ser, muchos años atrás, la principal producción en el país, ha caído continuamente su participación, la que actualmente no llega al 13 % del total. Sólo entre los años 1965 y 1970 decreció del 16 % al 13 %. La preponderancia de la pampa húmeda en el total de lo producido en el sector agropecuario --el 70 % del total-- señala indudablemente a esta región como la responsable del estancamiento de la producción agrícola-ganadera, y, como vimos de toda la economía en general. Si tenemos en cuenta que de aquí salen el 80% de las exportaciones de nuestro país podremos formarnos una idea clara de la importancia que tiene la producción de esta región en el desarrollo económico del país.

Entonces tenemos una realidad concreta: una región naturalmente rica, que no avanza y que por el contrario retrocede en relación con

El Topo Blindado

el resto del país. ¿Cuál es la causa de este retroceso? ¿Los precios? Desde hace muchos años, incluyendo al gobierno popular del general Perón, desde 1945 hasta 1955, hubo muchas variaciones, sin embargo eso pareció importar muy poco en el total de la producción. La cantidad de cereales y de vacas producidas en el país desde Aramburu hasta Lanusse, con toda la gama de ministros oligárquicos que pasaron, no tuvo ningún incremento que pueda calificarse de importante. La mayor cosecha de trigo data de 1938, cuando aun se araba con caballos. ¿Los impuestos? Con ministros, hasta el 25 de mayo de 1973, que consideraban "colectivizante" cualquier impuesto sobre la propiedad de la tierra es un poco difícil pensar que hayan tenido alguna influencia.

Creemos, a ciencia cierta, que el principal escollo a la expansión de la producción en este sector se debe a la estructura de propiedad de la tierra y a la forma en que se la explota. Si bien es conocida la riqueza natural de la pampa húmeda, también es muy bien conocido el hecho de que la forma de propiedad de ellas es el latifundio; estancias que van de 10.000 a 15.000 hectáreas las más "chicas" hasta algunas de 150.000, 200.000 y hasta 500.000 Hectáreas las más "grandes". Este tipo de explotación abarca el 36 % de las mejores tierras cultivables del país. Además existen en nuestros campos las denominadas explotaciones familiares, de 200 a 400 hectáreas, que abarcan aproximadamente el 46% del total de las tierras cultivables, pero no ubicadas en las mejores tierras de la pampa húmeda sino en las denominadas "zonas marginales", de menor productividad y costos de producción más altos. También podemos ubicar a los sectores capitalistas desarrollados del agro, explotaciones que van de 500 a 1.000 o 1.500 hectáreas de superficie, que cubren un 15% de las tierras laborables; y por último tenemos una extensa gama de minifundistas, con alrededor del 3 % de la superficie agraria, y al proletariado rural, sin tierra alguna.

De todos modos estos sectores menos dos, el de las explotaciones familiares y el de los capitalistas desarrollados son los que en realidad aplican criterios que podrían llamarse "capitalistas" en la explotación agropecuaria, o sea varían su producción y su cantidad de acuerdo a los incentivos que reciben, invierten sus ganancias, se tecnifican, etc. Las explotaciones minifundistas la única posibilidad que tienen es la de producir siempre al máximo como básico para su supervivencia. Entonces, si la producción no aumenta no tiene que ser necesariamente debido a estos sectores.

Entonces, como ya lo señalamos, el principal causante de este estancamiento es la oligarquía terrateniente, que no responde a incentivos de precios o de impuestos, no reinvierte sus ganancias en la tecnificación. Cuando hubo incentivos se limitaron a aumentar sus ganancias por unidad producida sin aumentar en absoluto su producción. En épocas de bonanza cuando estas ganancias eran cuantiosas, emigraron del país en muchos casos acompañadas

diferencias regionales. Los medios: ley agraria, impuesto a la renta normal potencial y que la concertación no es para aumentos de precios ni para suspender el cobro de ningún impuesto.

Para analizar las metas tenemos que remitirnos al marco descrito al comienzo, es decir la necesidad de incrementar las exportaciones necesarias para la obtención de divisas.

Con respecto a los medios para lograrlo son, como ya dijimos, dos:

que es el paso previo a la aplicación del nuevo impuesto. Este es uno de los principales puntos de choque entre el equipo económico con las distintas organizaciones agrarias, que origina un duro cuestionamiento a Giberti, uno de los principales animadores de esta política, con una victoria parcial de éstas al ser reemplazado éste por Orlando D'Adamo en las reuniones de la Comisión de Política Concertada. También le ha dificultado la conformación de una



18 familias tienen más de 200.000 hectáreas

dos de sus dueños. Los incentivos fiscales o de precios no sacuden su abulia improductiva, por el contrario sus grandes reservas y sus ganancias provenientes de otras fuentes le permiten actitudes de resistencia improductiva, especulando solamente con el aumento del precio de la tierra. Creemos que con esto está justificado el porqué consideramos a la oligarquía terrateniente como parasitaria, ya que bien ganado tienen el aditamento.

LOS PROPOSITOS DE LA CONDUCCION ECONOMICA

Ya vimos cual es, a grandes rasgos, la estructura agropecuaria, ahora veremos las metas que se propone el equipo económico, cuáles son los medios que se propone para lograrlo y analizaremos qué posibilidades reales tienen estos medios.

Para exponer el pensamiento oficial extractaremos algunas declaraciones de Horacio Giberti, Secretario de Agricultura y Ganadería de la Nación. Esta funcionario dio en Rosario -17 de junio- las metas y pautas para el agro: 6,5 % de crecimiento anual y la superación de

la Ley de Impuesto a la Renta Normal Potencial y la Ley Agraria. La 1a. de ellas es un impuesto que se aplica sobre la diferencia entre la producción "normal potencial", es decir lo que puede llegar a producir esa tierra y lo realmente producido. Según Giberti, el objetivo de este impuesto es "premiar el buen uso de la tierra y desestimular la subutilización de la misma", "estimular grandemente la mayor productividad de la tierra". El objetivo político de este impuesto es el de incrementar la eficiencia de las grandes explotaciones agropecuarias a través de forzar a los propietarios ineficientes a desprenderse de las tierras y la constitución de una capa de arrendatarios y medianos productores altamente especializados y con alta capacidad de capitalización.

Lo que está en danza es realmente si este impuesto será realmente efectivo para incrementar la producción agropecuaria, ya que ese es el objetivo básico que persigue. Es muy difícil que mediante un impuesto se rompa con la estructura oligárquica que ya detallamos. Por otro lado este impuesto ya está siendo resistido en los hechos, ya que no es otra cosa la resistencia al pago del impuesto de emergencia a las tierras,

única entidad agropecuaria que responde a los objetivos políticos de la CGE, a través de la Federación Agraria Argentina y la Confederación de la Producción, habiendo en estos momentos una encubierta lucha política entre ese sector y la oligarquía por la hegemonía de esa entidad, con grandes posibilidades de que la gane esta última. Por otra parte una de las entidades oligárquicas, las Confederaciones Rurales Argentinas, ya se pronunció explícitamente en contra del impuesto a la renta normal potencial.

En resumen: un impuesto que no garantiza precisamente los objetivos fijados y fieramente resistido por la oligarquía y sectores enriquecidos del agro, lo cual parece augurar alternativas nada favorables. El ataque de la oligarquía al gobierno elegido por el pueblo no se hizo esperar; estos son los que se hacen en la mesa de negociaciones, pero existen otros que no se hacen allí como son la restricción del envío de vacunos y la reducción del área sembrada de trigo en un 30 % el año pasado, que son las armas de presión que siempre obran en manos de ellos mientras no se decida a tomar "al toro por las astas" y atacar el sistema de propiedad de la tierra como

ARGENTINA PATRONAL

causante del estancamiento.

En cuanto a la Ley Agraria, que quiere, desde la óptica del equipo económico, solucionar el problema de la tenencia de la tierra, establece la posibilidad del arriendo obligatorio de extensiones grandes de tierras si éstas se consideran improductivas en un 50 % de las explotaciones inferiores a 2.000 hectáreas, bajando el margen al 20 % para las de más de 2.000 hectáreas. Respecto de esto hay que tomar en cuenta dos cosas: 1º) la posibilidad de que la ley llegue a aplicarse por la fuerte resistencia oligárquica y el ataque ya mencionado a Gierbti, también, uno de los principales animadores;

2º) los criterios que se utilizan para determinar si un terreno es o no productivo. Porque si, por ejemplo, se considera productiva la explotación ganadera en la cual se va rotando hacienda por pastos naturales sin sembrar nunca ni preocuparse por la tecnificación, como es la práctica habitual en las grandes estancias, evidentemente no llegará a tener nunca ningún efecto práctico. Siendo consciente de esto y de que en su aplicación se decidirá si la afecta o no, la oligarquía se apresuró a calificar a la ley de "colectivista", de que era "un manual marxista" y se lanzó al ataque.

Respecto del precio del kilo vivo de los animales en pie, la exigencia de que se aumente el 20 % del precio actual es una muestra más de lo que expusimos anteriormente. A este reclamo se han sumado otras entidades que representan sectores no oligárquicos, fundamentalmente presionados por los agricultores de las zonas marginales, que tienen costos sensiblemente más altos que en la pampa húmeda. Aquí vemos con claridad que lo que puede ser justo para algunos no lo es para otros. Por otro lado tenemos la poca predisposición del Ministerio de Economía en conceder el aumento, ya que le produciría un descalabro en el equilibrio que están manteniendo.

En resumen, el equipo económico tiene una situación nada favorable por delante. Por un lado implementa una serie de medidas que no le aseguran en absoluto las metas propuestas y por otro se enfrenta con la seria resistencia oligárquica y se ve obligado a negociar con ella esas medidas. Agravado por la desaparición física del general Perón y la consecuente pérdida de poder de negociación frente a los terratenientes; y teniendo como correlato el avance de éstos. Si a esto le sumamos el cierre de las importaciones de carnes por parte de la Comunidad Econó-

mica Europea podemos calificar a esta situación de caótica.

LA SALIDA POPULAR

Hasta aquí nos hemos limitado a describir las medidas implementadas, señalarle nuestras objeciones y el porqué creemos que no serán efectivas en su aplicación. Creemos que esto no es la reforma agraria integral propuesta en las pautas programáticas del FREJULI ni tampoco va a ayudar a cumplir los objetivos propuestos para el sector. El equipo económico, que se enfrenta a esta coyuntura con su habitual política acuerdista, se verá sin duda obligado a negociar sus objetivos con la oligarquía; al menos eso es lo que se puede esperar con lo ya actuado y las perspectivas que se presentan.

El otro camino, que es el único que puede solucionar los crónicos problemas del agro argentino, es el de impulsar la organización de los minifundistas y el proletariado rural en ligas agrarias para impulsar una auténtica reforma agraria mediante la expropiación a la oligarquía. Creemos que esta propuesta es la que permitirá ir acumulando fuerzas en el campo revolucionario y plantear-

se como alternativa para las muy numerosas explotaciones familiares de las tierras de nuestro país y ser ésta la base de la revolución en una primera fase agraria, antioligárquica y antiimperialista de ésta en nuestro país. Por otro lado, si en una coyuntura histórica esta medida es impulsada por sectores que no sean la clase obrera y sus aliados, debemos tener en cuenta que contará, sin duda alguna, con el masivo apoyo popular, y la tarea de los revolucionarios será la de hacer que esta medida sea aplicada y controlada por quienes realmente la han reclamado, porque no toda lucha por reformas es necesariamente reformista cuando éstas responden a necesidades y exigencias populares, y por otra parte colaboran con la organización de estos sectores que serán los encargados de cuidar que esa situación no sea revertida.

El "reordenamiento de los factores de la producción que apunte a un mejor uso de cada uno de ellos y a una mejor combinación de todos ellos" de que nos habla Gierbti serán consecuencia y no antecedente de la transformación de la propiedad de la tierra que ello supone. Es éste y no otro el camino de la lucha antioligárquica en nuestra patria.

PARABOLAS SOBRE LA INCOMUNICACION

por *Cilencio*



Sacado de la revista Juan que se editara en 1967

NOTICIAS DE CIERRE

*Pese a las constantes insistencias planteadas ante Brunello, Juventudes Políticas Argentinas no fueron invitadas a concurrir a la Asamblea denominada Alianza de la Unidad Nacional convocada por el Partido Justicialista.

*Distintas versiones periodísticas aseguran que se estaría por decretar por el Poder Ejecutivo Nacional, la ilegalidad de la organización MONTONEROS.

*Miembros de esa organización en distintos actos de homenaje a Evita afirmaron que "muerto Perón, acá se acabó la verticalidad" por lo tanto advirtieron al gobierno que si "no cambia los términos del pacto social, libera a los presos políticos, termina con la represión y echa a los agentes del imperialismo enquistados, no habrá paz".

*Mientras tanto aumentan y se profundizan las luchas obreras. Los compañeros de Bagley resuelven "continuar la lucha hasta la reincorporación de todos los compañeros". También los obreros y empleados de Petroquímica Argentina S.A. señalando que la empresa está "al servicio del imperialismo yanqui" tomaron a su cargo el control de la planta hasta que le sean concedidas las reivindicaciones reclamadas.

* PURO PUEBLO agradece la acogida fraternal que brindaron los compañeros a su aparición hace escasos quince días. Sabemos que hubo problemas reales en varias provincias donde llegó retrasada y donde se agotó muy rápidamente. Trataremos desde éste número ir solucionando estos problemas.

* Esta revista que quiere ser la revista de todos cuantos se sienten puro pueblo, solicita a los compañeros la colaboración para que juntos armemos el Archivo de la Clase Obrera y el Pueblo Peronista, remitiendo material fotográfico, panfletos, revistas y diarios que hayan resañado la lucha del pueblo. Enviarlas a San Jerónimo 386 - Local 8 - Córdoba. Desde ya agradecemos.

PURO PUEBLO



- BAGLEY, SMATA, GRAFICOS MARCAN EL CAMINO
- INFORME ESPECIAL SOBRE CUBA
- LEY AGRARIA: EXPROPIACION A LA OLIGARQUIA